

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS PROFESIONALES ACATLÁN

*SERMÓN PANEGÍRICO AL MISTERIO DE LA VISITACIÓN DE MARÍA
NUESTRA SEÑORA. UNA EDICIÓN COMENTADA.*

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURA HISPÁNICAS

PRESENTA:

ROSA MARÍA CRUZ MARTÍNEZ

ASESOR: DR. RUBÉN DARÍO MEDINA JAIME

NAUCALPAN, ESTADO DE MEXICO

SEPTIEMBRE 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A la memoria de mi padre Don Pedro

A mi madre Doña Mercedes

Agradecimientos:

Al Dr. Rubén Darío Medina Jaime por haberme brindado la oportunidad de formar parte del seminario de edición crítica de textos novohispanos, así como la disposición para darme su asesoría y por la paciencia que me tuvo en la realización del trabajo.

A todos mis profesores en especial a: Rocío Montiel, Nidia Ojeda, Carmen Moncada, Raymundo Ramos y Miguel Ángel de la Calleja por haberme transmitido el valor trascendente de la Literatura.

A todos mis hermanos en especial a: Lourdes y Beto, por el invaluable apoyo que me brindan a cada momento.

A todas mis amigas especial a: Mane Ibarrola, Tita Lozano, Tere Domínguez y Mary Flores, por el impulso que me dieron para concluir mis estudios.

Índice

Introducción.....6

Capítulo I

Contexto del sermón panegírico.

1.1 Antecedentes históricos del sermón novohispano.....12

1.2 Tradiciones.....15

1.3 Fiestas y devociones a la Virgen María.....18

1.4 Fray Antonio de Mancilla.....29

Capítulo II

Texto y notas del *Sermón panegírico al misterio de la visitación de María Nuestra Señora* de fray Antonio de Mancilla.

2.1 Descripción del documento.....	33
2.2 Criterios para esta edición.....	34
2.3 Texto y notas del sermón.....	35

Capítulo III

Análisis retórico.

3.1 Antecedentes de la retórica novohispana.....	54
3.2 Invención.....	57
3.2.1 Exordio	57
3.2.2 Narración.....	61
3.2.3 División.....	63
3.2.4 Confirmación.....	64
3.2.4.1 Amplificación.....	72
3.2.5 Epílogo.....	75
3.3 Disposición.....	75
3.4 Elocuencia.....	77
3.4.1 Análisis y valoración de figuras y tropos.....	77
3.4.2 Figuras de transición en el texto	77
3.4.3 Procesos amplificatorios.....	78
3.4.4 Presentación simbólica de los personajes.....	81
3.4.5 Figuras que mueven el ánimo del receptor.....	83

Conclusiones.....	85
-------------------	----

Anexo

Sermón panegírico al misterio de la visitación de María Nuestra Señora.....89

Bibliografía.....107

Introducción

Este trabajo es resultado de los trabajos grupales que se realizan en el “Seminario de edición crítica de textos novohispanos”, proyecto de investigación registrado ante la Dirección General de Personal Académico con la clave PAPIIT IN 402305 y coordinado por el Dr. Rubén D. Medina. Mi investigación ha sido posible gracias a la beca que me fue otorgada como parte de este proyecto, cuyo objetivo es difundir textos literarios de la Colonia. La labor comprende la presentación de estos textos, modernizados, anotados y acompañados de un estudio crítico. *El Sermón panegírico al misterio de la visitación de María Nuestra Señora*, fruto de la investigación en esta edición comentada, busca facilitar el acercamiento a un documento novohispano del lector no especializado y señalar los mecanismos retóricos con que el texto logra un efecto poético.

La finalidad de elegir un texto novohispano, modernizarlo, anotar y acompañarlo de un estudio crítico es la de darlo a conocer ya que, dentro de la vasta literatura de esta época, el género del sermón es poco estudiado pues permanece en los fondos reservados de las bibliotecas, y un estudio objetivo es también necesario para contribuir a acabar, de una vez por todas, con el mito de la insustancialidad de la literatura colonial.

José Pascual Buxó en el ensayo “*La historiografía literaria novohispana*” en *La literatura novohispana*¹ considera a Marcelino Menéndez Pelayo como el principal detractor de las letras novohispanas, postura que asume Carlos González Peña y que el padre Alfonso Méndez Plancarte logró combatir.

Tal juicio negativo que se ha hecho de la abundante producción del siglo barroco novohispano debe ser puesta en duda, por lo que se hace necesario la revisión de textos. En esto radica la singularidad de este trabajo, ya que es uno de los pocos cuyo objeto de estudio es un texto casi desconocido del siglo XVIII; asimismo, el autor, Antonio Mancilla en el ámbito literario es casi desconocido.

La metodología que utilizamos busca disponer un camino propicio que permita un acercamiento en forma objetiva al texto. Seguimos cada una de las partes de la creación del Sermón indicadas por la retórica, detectando los mecanismos con los que se logra la efectividad poética, ya que el texto debe explicarse según el contexto y reglas con las que fue elaborado, por lo que consideramos una “teoría alternativa”² que combine los elementos de la crítica literaria moderna con un estudio auxiliar que nos guíe sobre la cultura de la época; cultura que incorpora historia, sociedad, costumbres y teología. Esta teoría es una conjunción entre la historia y la crítica literarias.

Para el análisis del *Sermón panegírico al misterio de la visitación de María Nuestra Señora*, texto novohispano de la primera mitad del siglo XVIII, se hace necesario utilizar como modelo una “Retórica Sagrada” producida en la época: *Rethorica sagrada y evangélica: ilustrada con la práctica de diversos artificios retóricos para proponer la palabra divina*,

¹ J. Pascual y A. Herrera. *La literatura novohispana*. México, UNAM, 1994, p. 13-18.

² José A. Muciño. “*La nueva teoría literaria frente a la literatura novohispana*” en *La literatura novohispana*. México, UNAM, 1994, p. 371.

compuesta por fray Francisco de Ameyugo. Texto que propone una poética para la elaboración de sermones; también consideramos apoyarnos en autores modernos como Heinrich Lausberg y Helena Beristáin.

La comprensión de uno de los sermones de fray Antonio Mancilla tiene el objetivo de ubicar a este autor y su obra en el lugar que les corresponde en la historia de la literatura mexicana, además de contribuir a la comprensión más precisa del panorama literario de la época barroca, con lo cual se intenta rescatar el género del sermón.

En este trabajo se pretende dar a conocer el texto íntegro del *Sermón panegírico al misterio de la visitación de María Nuestra Señora*, ubicarlo como una apología del culto a la virgen María; un medio de comunicación autorizado que asumió las corrientes de la retórica en boga e influyó en ellas y un análisis sobre la importancia de las figuras. Además de evidenciar los rasgos estilísticos de este sermón.

Para lograr lo anterior en el primer capítulo hacemos referencia al contexto histórico del sermón novohispano, así como las fiestas y devociones a la Virgen María y la biografía de fray Antonio de Mancilla. En el segundo capítulo exponemos el texto íntegro del *Sermón panegírico al misterio de la visitación de María Nuestra Señora*, incluimos una nota que da cuenta de los criterios de transcripción y disposición del texto, así como notas explicativas, notas de lugares y personajes ajenos a nuestra cultura secular. En el tercer capítulo realizamos un análisis retórico, considerando las partes de la retórica capaces de ser analizadas objetivamente: la invención, la narración y la disposición. No abordamos la memoria y la pronunciación pues se encuentran fuera de nuestro objetivo: encontrar los mecanismos retóricos que refuercen el sentido poético del texto.

Incluimos un anexo en el que ofrecemos el texto justo como aparece en el original, es decir, respetamos la escritura y ortografía tal cual, con el fin de que se puedan confrontar ambas versiones.

Finalmente, presentamos una bibliografía tanto del tema como de las obras que se pueden conseguir de nuestro autor

Capítulo I

Antecedentes del sermón panegírico

1. 1 Antecedentes históricos del sermón novohispano

El discurso retórico que más se publicó en las prensas novohispanas fue el sermón. Era el medio de comunicación privilegiado, frecuente y autorizado, ya que en muchos auditorios predominaba la cultura oral cuyos integrantes estaban habituados a escuchar con atención, a retener con fidelidad, a apreciar las modulaciones y la impostación de la voz. Su importancia radica en la preponderancia que tuvo la Iglesia, cuya actividad fundamental era la predicación; por lo que el sermón ha sido una forma histórica que tomó las corrientes de la retórica del momento e influyó en ellas.

El sermón tiene dos orígenes: el grecorromano y el judeocristiano. Como arte de instruir, de convencer y agradar con la palabra es la raíz grecorromana; la oratoria en la religión hebrea tiene las funciones de: proclamación de la Ley, el mensaje de los profetas, la instrucción de los sabios y la explicación exegética en la sinagoga, en general, el objeto de los sermones judeocristianos es la enseñanza de valores absolutos. El cristianismo asume esta misma postura en relación con la palabra, bien

que la predicación de Cristo y la de los apóstoles tengan sello y desarrollo propios. La forma sentencial de la Nueva Ley³ en el sermón de la montaña, las parábolas⁴ de los sinópticos⁵, las revelaciones según san Juan⁶; y en fin las exhortaciones apostólicas, forman los cimientos de la predicación cristiana. Mas el carácter del predicador, heredado del judaísmo, como mensajero y como testigo, permanece. Predicadores y escritores del cristianismo desde la Patrística utilizaron la retórica del mundo grecorromano en la difusión de su mensaje religioso. No hicieron consistir en ella la fuerza del Evangelio, pero reconocían la necesidad de encarnarla en la cultura de su tiempo. En tal forma nació el sermón cristiano.⁷

El sermón no es simplemente un tipo de predicación cristiana; es también una forma histórica que presenta un desarrollo unido de las circunstancias de cada época; es una forma de predicación cristiana con formalidad y solemnidad, regido por la Biblia y la tradición, así como impregnado de los principios y recursos de la retórica. Los temas del

³ Nueva Ley o Nuevo Testamento: la segunda de las dos partes en las que está dividida la *Biblia*, comprende veintisiete libros. El nombre se debe a que, a través de Cristo se establece una nueva alianza entre Dios y los hombres. Según la religión cristiana el *Nuevo Testamento* es la realización del *Antiguo*; a éste se le considera como una preparación y profecía de aquel. El contenido de los libros gira en torno a la vida de Cristo, sus enseñanzas y la primera difusión de éstas. Los veintisiete libros están clasificados de la siguiente manera: históricos y son los cuatro *Evangelios* y los *Hechos de los Apóstoles*; didácticos y son veintidós cartas de las cuales catorce son de san Pablo, dos de san Pedro, tres de san Juan, una de Santiago y una de san Judas Tadeo; y el libro profético llamado *El Apocalipsis* (revelación) y se debe a san Juan, quien lo escribió cuando estaba desterrado en la isla de Patmos.

⁴ Parábolas: enseñanza por medio de una comparación; relatos de longitud variable que contienen un significado diferente o mensaje más allá del significado literal, con un elemento metafórico.

⁵ Sinópticos: nombre genérico dado a los escritores de los tres primeros evangelios: san Mateo, san Marcos y san Lucas, debido a que se pueden imprimir en tres columnas paralelas y ser comparados, mientras que el evangelio de Juan muestra diferente cronología y contenido.

⁶ Revelación o Apocalipsis: último libro de la *Biblia* que desde principios del siglo II se atribuyó al apóstol Juan, considerado también autor del cuarto evangelio. Las visiones del Apocalipsis forman cinco series y siguen un esquema común: la persecución de los fieles (6, 9-11), seguida por el juicio de las naciones (6, 12-17), después la victoria de Cristo y la salvación de sus seguidores (7, 9-17).

⁷ Cf. C. Herrejón. *Del sermón al discurso cívico. México, 1760-1834*. México, El Colegio de

sermón novohispano van desde la ponderación de los acontecimientos de la monarquía, del virreinato y de cada provincia o población: nacimiento, casorio y muerte de regias personas, triunfos y batallas, llegadas y funerales de virreyes, exequias de obispos y provinciales, profesión de monjas, consagración de nuevos templos o altares, fiestas patronales, así como la explicación de algún pasaje bíblico, hechos trascendentes de la autoridad o aquello que afecta a toda la comunidad.⁸

Cinco géneros del sermón se pueden advertir: el panegírico o de alabanza, el de honras fúnebres, el moral, el de acción de gracias, el de rogativas, y otros pocos, aunque muy variados, de diverso tipo, entre ellos los contados discursos que no son sermones. Tal clasificación atiende principalmente a la finalidad de la pieza. El primer lugar de los sermones publicados corresponde a los panegíricos y dentro de éstos aparecen los sermones de santos varones, los relativos a las personas de la Trinidad y los de mujeres. Caso aparte son los sermones de una sola mujer: la Virgen María. En un segundo lugar encontramos al sermón fúnebre, de honras o exequias; viene luego el sermón moral y el sermón de rogativas.⁹

A lo largo de la Colonia el sermón novohispano mantiene estrecha unión con la sermonaria del resto del mundo hispano, pero al mismo tiempo va construyendo su propia tradición.

Miles y miles de sermones se hubieron de pronunciar en la Colonia. De ellos sólo conocemos una mínima parte: los que llegaron a imprimirse y algunos manuscritos. Las bibliotecas exploradas para la realización del presente trabajo fueron: la Biblioteca del Museo de Antropología que contiene: 1,300 sermones; la Biblioteca Nacional: 2,300; y el Centro de

México, 2003, p. 10.

⁸ C. Herrejón. "Los sermones novohispanos" en *Historia de la literatura mexicana*, v. 2. México, Siglo XXI, 2002, p. 431.

⁹ C. Herrejón. *Del sermón al discurso cívico. México, 1760-1834*. México, El Colegio de México, 2003, p. 19.

Estudios Históricos fray Bernardino de Sahagún en san Pedro Cholula, Puebla: 25,000 volúmenes. Unos y otros representan en su mayoría un tipo especial de prédica: el sermón atildado, esto es, el sermón trabajado por un orador de renombre y para una ocasión solemne. Sermones que reflejan una zona importante de las ideas, la mentalidad y la imaginación de los individuos o grupos dirigentes de la sociedad o bien con gran peso en el mundo sociorreligioso, intelectual y político.

1.2 Tradiciones

De entre las tradiciones presentes en los sermones destacan las que tienen que ver con la manera de interpretar la Biblia, fuente de todo sermón. Desde los primeros siglos del cristianismo se perfilan dos tradiciones: la antioqueña y la alejandrina. La antioqueña defiende la primacía del sentido literal; la alejandrina insiste en el sentido tipológico, el que considera que lo expresado por el sentido literal es figura de otras cosas: en especial lo acontecido en el Antiguo Testamento respecto del Nuevo o de la Vida de la Iglesia. A veces se le llama alegórico. La validez de este sentido se sustenta sobre la relación que se dé entre los elementos de uno y otro Testamento. Si la relación es estrecha y clara, se sostiene, de lo contrario puede resultar un sentido acomodaticio¹⁰, que a su vez puede darse dentro de los límites mesurados o bien extenderse con holgura. Los tratadistas de esta parte de estudios bíblicos, llamada noemática, reconocen que la tradición patristica adoptó, a veces, el

¹⁰ Sentido acomodaticio es tomar las palabras que se dicen de un pasaje bíblico y aplicarlas a un hecho fuera del sentido literal.

sentido tipológico o alegorizante de manera bastante libre y que en pos de ella han seguido escritores espirituales, oradores y poetas.¹¹

Históricamente la mayoría de los oradores sagrados no han hecho exégesis literal de la Biblia, mas la han invocado como autoridad fundamental y al mismo tiempo la han referido a sus propias circunstancias, utilizando el sentido tipológico y acomodaticio. En la adopción de un sentido tipológico de una parte de la Biblia puede darse de tres maneras: primero, como principio general de toda una pieza oratoria y entonces contribuye a estructurarla, al irse retomando para su desarrollo; puede darse también sólo como ingrediente de cualquier parte del sermón, sin llegar a ser su hilo conductor; puede, en fin, ofrecerse una superposición constante de sentidos tipológicos y acomodaticios sobre uno principal que se desarrolla, mientras los demás quedan trancos. Esta última forma es propia de la tradición barroca.

Tres grandes períodos se pueden apreciar en la historia del sermón novohispano: el primer período va aproximadamente de 1584 a 1665. El segundo período cubre cerca de cien años, de 1666 a 1760; es el creciente esplendor del sermón novohispano y su cenit. El tercero y último, de 1760 a 1821, representa la crisis y los nuevos derroteros de la oratoria en México.

Una de las primeras ediciones en México fue la realizada con el tema a las honras fúnebres del misionero y universitario fray Alonso de la Veracruz, en el año de 1584. La producción sermonaria de ese primer período llevada a las prensas es muy escasa. En la primera mitad del siglo XVII aún no se había establecido una tradición local de editar sermones. En este primer período los temas preferidos en el panegírico son la Inmaculada Concepción y el Santísimo Sacramento y algunos

¹¹ P. Grelot. "La interpretación católica de los libros sagrados" en A. Robert y A. Fevillet.

santos encabezados por Francisco de Asís, Domingo de Guzmán, Francisco Xavier, Felipe Neri y Felipe de Jesús. El segundo período es el siglo de auge del sermón novohispano, los franciscanos se lanzan a la cabeza haciendo del sermón impreso una de las actividades más notables. Por otra parte, a principios del siglo XVIII se advierte un equilibrio entre presencias e intereses implicados en las prédicas, se da mayor participación de los seculares, cuyos cabildos organizan el festejo del santo que tienen por su fundador, san Pedro Apóstol.

Entre 1713 y 1743 la Virgen de Guadalupe, desplazando a la Inmaculada, o mejor dicho, reasumiéndose este misterio en la advocación guadalupana, llega al primer lugar, al paso que también aumentan los sermones cristológicos.

La clave que explica mayormente el sermón del segundo período, la fuerza cultural que lo alienta de principio a fin es el espíritu barroco, espíritu que parece haber consistido fundamentalmente en el gozoso descubrimiento de las infinitas similitudes y antítesis que constituyen o expresan la realidad. El juego de contrarios y el juego de correspondencias: es el claroscuro y el contrapunto, el sonido y el eco, el espejo y su reflejo, el símbolo y lo simbolizado, el ejemplar y su proyección: y particularmente es mostrar el milagro de la paradoja, de lo imposible hecho posible, tanto más notable, cuanto los elementos contrapuestos son llevados a su extremo hiperbólico.

1.3 Fiestas y devociones a la Virgen María

Tan sólo en España hay más de 22 000 advocaciones marianas.¹² Lo que hace de la península Ibérica el lugar de los territorios europeos que ha desarrollado uno de los más profusos cultos a la Virgen, culto que se remonta hasta la época paleocristiana y visigoda, cuando la Iglesia reconoció oficialmente la veneración a María.

En Éfeso donde se rendía culto a la casta Diana, en el concilio¹³ de 431, la Virgen, con el nombre de Theótokos, era proclamada: madre de Dios Hijo, hija predilecta de Dios Padre y esposa de Dios Espíritu Santo, con el fin de insistir en la humanidad y la divinidad de Cristo que ahí se definía.

De entre todos los santos, la que mayor influencia podía ejercer ante Dios era María, pero a diferencia de los otros, su cuerpo no se encontraba ya en la tierra, pues Dios la había llevado al cielo, la ausencia corporal promovió el desarrollo de un profuso culto a sus imágenes milagrosas que cumplieron en la devoción de los fieles, el lugar de la reliquia.

Con el transcurso del tiempo, la devoción por la Virgen María se hizo más profusa y los santuarios a ella dedicados se multiplicaron por toda Europa, sin embargo, no fue sino hasta el siglo XII que la veneración

¹² J.A. Sánchez Pérez. “*El culto mariano en España*” en *Zodiaco mariano*. México, CONACULTA, 1996, p. 13.

¹³ Concilio: recibe este nombre la asamblea de diferentes obispos y de personas investidas de jurisdicción, que convocadas por el Papa toman resoluciones que deben ser aprobadas por él en cuestiones de fe y de disciplina dentro de la Iglesia católica. Es ecuménico cuando intervienen los obispos de toda la Iglesia juntamente con el Papa, que lo preside por sí mismo o por uno o más delegados. Y se han celebrado veintiuno: Nicea I (325), Constantinopla I (381), Éfeso (431), Calcedonia (451), Constantinopla II (553), Constantinopla III (680), Nicea II (787), Constantinopla IV (869), Letrán I (1123), Letrán II (1139), Letrán III (1179), Letrán IV (1215), Lyon I (1245), Lyon II (1274), Viena (1311), Costanza (1414), Florencia (1438), Letrán V (1512), Trento (1545-1563), Vaticano I (1870) y Vaticano II (1962). Se nombra plenario si se reúnen los obispos en un continente, nación ó región geográfica; provincial si intervienen obispos de una provincia.

mariana recibió el impulso definitivo hasta convertirse en un culto central dentro del cristianismo. Varios factores influyeron en el hecho: el surgimiento de las doctrinas sobre la Virgen de la Misericordia, madre de todos los hombres, a quienes cubre bajo su manto protector; el título vasallático de “Nuestra Señora” que san Bernardo le dio convirtiéndola en la reina de lo creado; el contacto con la religiosidad bizantina que a través de sus fiestas e imágenes fomentaba sobremanera el culto mariano; la insistencia de la teología, desde san Anselmo, en resaltar la humanidad de Cristo y en el dogma de la encarnación; las peregrinaciones y cruzadas, que pusieron la tierra santa y la historia humana de Jesús y de su madre al alcance de muchos; la espiritualidad franciscana con su humanismo y su insistencia en bajar lo divino del cielo a la tierra; el cristianismo popular y su tendencia a corporeizar lo sagrado.

En forma paralela se desarrolló una gran cantidad de prácticas devocionales alrededor del culto, prácticas que daban a los laicos una mayor participación en la vida religiosa y que iban dirigidas a aumentar el fervor. El sábado fue el día dedicado a la Virgen y mayo su mes. Desde el siglo XII se incluyeron, entre las oraciones cotidianas, las primeras frases del saludo del ángel a la Virgen, el Ave María, aunque la segunda parte de esta oración no surgió sino hasta el siglo XVI. El rezo del *angelus* a la media noche y la indulgencia para quien lo rezara se difundió en la cristiandad en los siglos XII y XIII; su extensión al mediodía se dio durante el siglo XIV. A través de himnos¹⁴ como el *Akathistoi*,¹⁵ provenientes de

¹⁴ Himno: (del griego *hymnos*, canto) composición poética religiosa formada de varias estrofas regulares y que se utiliza en los oficios y en procesiones.

¹⁵ Oración dedicada a la Virgen María que la Iglesia católica inició en el año 626, motivada por la lucha que sostuvo el emperador Heraclio contra los persas, quienes estaban a punto de tomar la capital Constantinopla, pero que, según la tradición, sus habitantes lograron vencer gracias a las oraciones a la Virgen. Recibe el nombre de *Akathistoi* que significa sin sentarse, porque mientras el himno se está cantando, todos los presentes permanecen de pie. Consta de veinticuatro versos que fueron escritos por el patriarca Sergio de Constantinopla, en el texto griego los versos empiezan consecutivamente con las veinticuatro letras del alfabeto griego.

Oriente, que empiezan cada verso con la exclamación “salve”, surgió la *salve regina* compuesta por el obispo Ademaro de Montiel a principios del siglo XII. Emparentadas con ese género están las oraciones y poemas iniciados con el *gaude*, que serían la matriz de los gozos de María. También por la misma época nacieron las letanías¹⁶ marianas a partir de los repertorios o colecciones de títulos otorgados a la Virgen y que concluían siempre con el *ora pro nobis*. Sixto V creó la llamada letanía lauretana¹⁷ en el siglo XVI. Dentro del ámbito monástico hubo también una gran cantidad de prácticas como el rezo de las horas de la Virgen¹⁸ y del oficio parvo¹⁹, devociones que consisten en la recitación de los salmos en los que se hace alusión a los misterios marianos bajo el modelo del oficio divino.²⁰ De éste nació la práctica del rosario,²¹ versión mariana del libro de los salmos surgido en el ámbito dominico. Una de las últimas prácticas relacionadas con el devocionalismo mariano fueron las novenas. Es

¹⁶ Letanía: (del griego *lité*, súplica) tipo de oración dialogada compuesta de una serie de llamamientos dirigidos a una persona divina o a un santo, saludándolos con diversos calificativos y seguido cada uno de ellos de una breve invocación repetida en general varias veces en los mismos términos.

¹⁷ Letanía lauretana: lista de alabanzas a la Virgen a las que se responde “*ora pro nobis*”. Se practica de ordinario al final del rezo del Rosario. Fue adoptado en el famoso santuario mariano de Loreto, de donde procede el apelativo con que se las designa. Aprobada por el papa Sixto V en 1587.

¹⁸ Horas de la Virgen: alabanzas dedicadas a la Virgen y distribuidas a lo largo de las horas del día.

¹⁹ Oficio parvo: oración litúrgica que la Iglesia católica estableció en honra y alabanza de la Virgen María. Se dice parvo o pequeño en oposición al oficio divino mucho más extenso.

²⁰ Oficio divino: oración de la Iglesia católica compuesta por salmos, himnos y responsorios, distribuido a lo largo de las diversas horas del día: vigiliat nocturnas o maitines, laudes, prima, tercia, sexta, nona, vísperas y completas.

²¹ Rosario: oración compuesta principalmente de saluciones a la Virgen María. En la Edad Media se tejían coronas de rosas o de perlas sobre la cabeza de las estatuas de la Virgen y, de hacer de éstas el símbolo de las oraciones rezadas previamente, se les llamó “salterio de María” (corona de 150 oraciones, ordinariamente padrenuestros, en correlación con los 150 salmos) luego padrenuestros (cuando eran éstas las oraciones) y después “rosario” (cuando el avemaría sustituyó el padrenuestro), ésto a mediados del siglo XIII. Hoy día el rosario se compone de cuatro partes formadas cada una de diez avemarías separadas por un padrenuestro. Se considera a la Virgen en los misterios gozosos, luego los dolorosos, los gloriosos y los luminosos.

importante señalar el destacado papel que tuvieron en la difusión de esas devociones, junto con las órdenes religiosas, las cofradías.²²

En España la veneración de María tomó una gran fuerza al asociarse su figura al proceso reconquistador y a la lucha contra el Islam. Así, en una primera etapa, denominada el ciclo de conquista, la Virgen apareció relacionada con los caudillos en el campo de batalla, o con figuras de santos como Santiago o san Miguel, o incluso actuando directamente en la guerra al arrojar tierra a los ojos de los enemigos. Una vez asentado el cristianismo en algunos territorios, y con el fin de afianzar la repoblación, surgió un nuevo ciclo denominado de los pastores. El culto a imágenes aparecidas en forma milagrosa mostró un patrón común a todas ellas: la imagen escondida durante la dominación musulmana, se manifestaba a un pastor o cualquier otra persona de condición humilde. Estas imágenes, que vinculaban una leyenda al culto de un objeto sagrado y milagroso, fueron las más difundidas y las que llegaron con mayor profusión a América. Ejemplos de este ciclo son los casos de la Virgen de Guadalupe de Extremadura y de la Virgen de Aránzazu. España se extendió y tomó nuevas formas. Las advocaciones de las vírgenes del Rosario, de la Merced y del Carmen, aunque no estaban asociadas a las vidas de los fundadores de las nuevas órdenes, fueron objeto de gran difusión por parte de ellas. La maternidad de María se volvió tema difundido en cuadros, esculturas y sermones y se manifestó en las escenas de la anunciación, de la natividad, ante el pesebre, con el Cristo muerto en los brazos y en la dolorosa soledad del calvario. La coronación de María como reina de la creación es otro tema sumamente socorrido y asociado con el poder monárquico emergente en la Europa occidental.

²² Cofradías: asociación de fieles (*cofrates*) con fines religiosos, surgidas en Europa en la Edad Media, que servían para dar asistencia espiritual y material a sus miembros, bajo la jurisdicción de la Iglesia, regida por estatutos, constituciones u ordenanzas aprobadas por el ordinario y a veces

Pero quizás fue la “Inmaculada Concepción” la figura que provocó un mayor impacto en la religiosidad posterior. La creencia de que María fue concebida sin la mancha del pecado original, se discutió durante el pontificado de Sixto IV, en un ambiente en que el Renacimiento había olvidado la indignidad original del hombre, en su afán por exaltar la perfección de su naturaleza.²³ Asociada a la mujer del Apocalipsis, la imagen de la Inmaculada, a quien se atribuyó el triunfo de Lepanto sobre los turcos, fue para España a partir de entonces patrona y protectora indiscutible.

La Contrarreforma fomentó la publicidad de sus santuarios de peregrinación y ejerció mayores controles sobre las manifestaciones populares en la religiosidad alrededor de la Virgen María, apoyada por un prolífico aparato estético. La cultura barroca católica reforzó el papel intercesor de la Madre de Cristo, su efectividad para sacar almas del purgatorio, su poder para aplastar la herejía.

A partir del siglo XVI llegaron a los territorios americanos todas estas tradiciones medievales y renacentistas y encontraron en ellos una tierra fértil para florecer y fructificar. La semilla se espació por doquier en forma abundante. Desde la “Santa María”, carabela capitana de Colón, hasta la multitud de topónimos, ríos, cabos, ensenadas, montes, puertos, ciudades e islas bautizados con nombres de advocaciones marianas; María está presente en los estandartes de los descubridores y conquistadores, en los escudos de armas de las ciudades y de los nobles, en las iglesias recién fundadas y en los miles de retablos, joyas, pinturas y esculturas dedicadas a ella.

confirmada por una bula papal.

²³ Pensamiento del humanismo renacentista en el que se retorna a la cultura grecolatina como medio de restaurar los valores humanos.

En la Nueva España la figura de María tuvo un papel fundamental desde el momento de la conquista. La insistencia de Cortés en imponer una imagen de la Virgen en los adoratorios prehispánicos, la dedicación del primer hospital de la ciudad a la Inmaculada Concepción (advocación que se dio a la mayor parte de los hospitales novohispanos) y la gran devoción mariana que Cortés siempre mostró, no fueron hechos aislados. Sabemos que muchos conquistadores traían medallas e incluso figuras de bulto de María que eran colocadas en los altares de campana y que acompañaron a los guerreros en las batallas. El origen del culto de la Virgen de los Remedios se encuentra aquí.

Los que promovieron con más fuerza el culto mariano fueron los misioneros. Los franciscanos difundieron la devoción a la Inmaculada Concepción, que desde la Edad Media habían favorecido; los dominicos se inclinaron por el culto a la Virgen del Rosario y lo extendieron junto con esta práctica. Los agustinos mostraron especial predilección por las advocaciones de la Asunción de la Virgen del Cíngulo. Los jesuitas trajeron la devoción a la Virgen de Loreto. Esta semilla mariana fue sembrada en una tierra que veneraba a numerosas deidades femeninas y que recibió a la “diosa” de los conquistadores con gran beneplácito. Los indígenas, necesitados de elementos fáciles de asimilar para reconstruir su mundo espiritual y sustituirlo por el que había sido destruido, encontraron en la figura de María la piedra angular. Robert Ricard²⁴ en *La conquista espiritual de México* menciona que en los primeros 50 años de la evangelización se escribieron en Nueva España 109 obras de tema mariano. El padre Alonso de Molina tradujo, incluso, al náhuatl *Las horas de Nuestra Señora*. A la necesidad indígena, se unió desde mediados del siglo XVI la de los mestizos y los criollos, que como grupo sin memoria

²⁴ R. Ricard. *La conquista espiritual de México*, tr. Ángel Ma. Garibay. México, Jus, 1947, p. 505.

histórica y distanciados de sus antepasados indios y españoles, buscaban una identidad. Frente a la actitud despectiva del peninsular, un difuso sentimiento de diferenciación se iba desarrollando con variadas expresiones en esos grupos, siendo uno de los más notables el culto a un sinnúmero de imágenes autóctonas surgidas en las más variadas regiones de la Nueva España: las vírgenes de Guadalupe del Tepeyac, de Ocotlán, de Zapopan, de San Juan de los Lagos, de Tecaxic, de Izamal, de Cosomaloapan, de la Salud, de los Remedios y muchas más se convirtieron en elementos que aglutinaron la conciencia colectiva fomentando la formación de identidades locales y de un incipiente nacionalismo.

A través de ricas metáforas, de complicadas alegorías, de eruditas alusiones a escritos clásicos, bíblicos y patrísticos se narraron hechos insólitos, vidas milagrosas de hombres y mujeres y apariciones marianas y cristológicas acaecidas bajo la Nueva España, un espacio elegido por la divinidad para manifestarse.²⁵

La religión entre los novohispanos fue no sólo mucho más importante de lo que ha sido para los mexicanos modernos, sino una religión diferente en densidad, profundidad, en episodios. Los santos, ritos, cofradías, advocaciones tenían una gravedad social e histórica que han perdido en tiempos modernos, aun en el caso de personas muy creyentes. Como es obligado en una sociedad integralmente religiosa, buena parte de su producción literaria se consagró a ceremonias, fiestas, oraciones, concursos y situaciones de la iglesia.²⁶

Algunos escritores jesuitas se convirtieron en historiadores de las apariciones y milagros de Nuestra Señora de Ocotlán, San Juan de los

²⁵ Cf. F. de Florencia y J.A. de Oviedo. *Zodiaco mariano*. Introducción de Antonio Rubial García. México, Conaculta, 1996, pp. 13-30.

²⁶ Cf. J. J. Blanco. *El lector novohispano*. México, Cal y Arena, 1996, p. 21.

Lagos o de los Remedios: en toda ocasión, aprovecharon los relatos para exponer los ejemplos prácticos que podían extraerse de cada caso. Se aprovechaba la descripción de la sencilla familiaridad de la Virgen con los esclavos y sus quehaceres. Si la Virgen visitaba las cocinas, y las amas de casa debían completar sus menesteres antes de acudir a la devoción, nada tendría de extraño que la misma Virgen María hubiera querido resguardar su vivienda terrena para edificación de sus devotos.

La casa de Loreto no sólo contenía una imagen milagrosa, sino que era un recinto sagrado, preservado de las profanaciones de los hombres y de las injurias del tiempo por las manos de los ángeles que lo trasladaron en viaje sorprendente desde Palestina hasta Italia, después de hacer una escala en Dalmacia. La advocación de Nuestra Señora de Loreto, con las reproducciones de la sagrada imagen y de la casa original, cuyas medidas se copiaban escrupulosamente, fue una de las devociones más recomendadas por los jesuitas. En ella se resaltaba la figura hogareña de María como señora de la casa, dentro de un espacio que combinaba lo doméstico con lo sagrado.

Según la tradición piadosa, los ángeles habían llevado por los aires la casa de Nazaret, en la que nació María, vivió con sus padres y concibió a Jesús. A fines del siglo XIII, la casa terminó por asentarse en la provincia de Ancona, cerca del puerto del mismo nombre sobre el Adriático, y se convirtió en centro de peregrinaciones. Desde el año 1554, por encargo del Papa Julio II, los jesuitas se hicieron cargo de la penitenciaría de Loreto y al mismo tiempo iniciaron la promoción de su culto en las regiones en que establecieron sus colegios.²⁷ En la Nueva España hubo capillas de Loreto o altares consagrados a su imagen en la casa Profesa, el colegio san Gregorio y el de san Pedro y san Pablo en la capital, el del

²⁷ F. de Florencia. *La casa peregrina*. México, Imprenta de Antuerpia, de los herederos de la viuda

Espíritu Santo en Puebla, el de Mérida y la capilla aún existente en el noviciado de Tepetzotlán.

El hogar podía ser el ámbito propicio para la vida de santidad, también la piedad familiar debía reflejarse en los aspectos externos y materiales de la vivienda. Esta convicción movió al padre José Miguel Ortega, durante su estancia en el colegio del Espíritu Santo de Puebla a alentar la erección de nichos para el culto mariano en más de 120 casas, en las que todas las noches se prendían veladoras durante el rezo del rosario en común.

Uno de los más prestigiosos jesuitas de la provincia novohispana de la Compañía de Jesús, a fines del siglo XVII, el padre José Vidal, difundió la devoción de la Virgen de los Dolores, convertida en confidente de preocupaciones domésticas y defensora del mantenimiento de la honra familiar.²⁸

El culto mariano aumentó progresivamente durante el siglo XVII. Numerosas imágenes de la Virgen recibían culto en catedrales, santuarios, parroquias y ermitas, pero el culto a Nuestra Señora de Guadalupe a lo largo de los siglos XVI a XVIII constituía prácticamente un “culto nacional”.

Los panegíricos marianos ocupan el primer plano en la producción de sermones impresos en la época novohispana. Y entre ellos los de tema guadalupano obtienen el lugar más destacado; la glorificación del portento guadalupano es tema constante, como una continua apoteosis. En todos los períodos, en los lugares más diversos y por boca de todos los cleros y órdenes religiosas, ya criollos, ya peninsulares, la invocación o alabanza guadalupana es común y perenne. Anteriormente la Inmaculada

de Bernardo Calderón, 1689, p. 115.

²⁸ Cf. F. de Florencia y J.A. de Oviedo. *Zodiaco Mariano*, México, Conaculta, 1995, pp. 261-265.

Concepción había sido el tema mariano más pregonado en el púlpito. De él se derivaban las fiestas: el nacimiento de María, la presentación, María en el templo, María huérfana, matrimonio de la Virgen, la anunciación, la visitación, embarazo virginal de María, nacimiento del Mesías, la adoración de los magos, la purificación, la huida a Egipto, la vuelta a Nazareth, María en el calvario y muerte de María.

Imágenes milagrosas y apariciones sorprendentes sirvieron para arraigar el culto a la Virgen en todas las regiones del imperio español. El culto a la Virgen de Guadalupe arrebató de fervor religioso y de entusiasmo criollo a los novohispanos.

A partir del primer sermón guadalupano impreso en 1622, se pueden distinguir ocho períodos. El primer período termina hacia 1690. En el segundo período, de 1691 a 1731, comienza un fuerte impulso a la tradición mediante la publicación de sermones en que el tema guadalupano figura vinculado a la dedicación de una iglesia en la ciudad de México. Durante este período crece notablemente la participación de distintas órdenes, así como la variedad de lugares en que se predicaban, como Zacatecas y Oaxaca. El tercer período, de 1732 a 1756, se distingue por la marcha vertiginosa del culto guadalupano a través del púlpito. Es en 1737 cuando la Virgen de Guadalupe es declarada patrona de la ciudad de México y nueve años más tarde, de toda Nueva España; en 1754 el papa Benedicto XIV aprueba el patronato nacional y concede oficio y misa propios a la festividad del 12 de diciembre. Paralelamente se promueve la coronación de la imagen del Tepeyac gracias a Lorenzo Boturini,²⁹

²⁹ Lorenzo Boturini Benadecci, nació en la villa Sondrio, obispado de Coma (Italia), en 1702 cuando ese ducado se hallaba bajo dominio de España y aunque se desconoce la fecha precisa de su muerte, el último testimonio que de él se conserva lo suscribió en Madrid el 6 de mayo de 1755. Historiador, anticuario y cronista de las culturas indígenas, llegó a la Nueva España en 1736 donde permaneció ocho años, en ese tiempo adquirió una amplia colección de mapas, manuscritos y códices nativos; copió alrededor de quinientas inscripciones precolombinas y realizó dibujos propios de monumentos y esculturas de los antiguos pueblos mesoamericanos. Colección que

mientras que Cayetano de Cabrera escribe las obras de su guadalupanismo criollo³⁰ y el pintor Miguel Cabrera³¹ estampa su famoso parecer sobre la *Maravilla americana*. Acontecimientos que preparan el torrente oratorio del siguiente período: de 1757 a 1759 cúspide del esplendor barroco. De 1760 al término del virreinato se distinguen otros cuatro períodos.³²

sirvió de base para su proyecto: *Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional*. Investigó sobre la historia de las apariciones de la Virgen de Guadalupe en el cerro del Tepeyac; además de realizar una crónica sobre tales apariciones, hizo algunos planes de coronar a la imagen con una corona de oro. Para ello propuso un sistema de donaciones entre obispos y el pueblo de la Nueva España. Esto llamó la atención del gobierno colonial, el cual sospechaba de los motivos de un extranjero para tal propósito.

El 2 de junio de 1743 Pedro Cebrián y Agustín, virrey de la Nueva España en turno, lo puso en prisión y confiscó su colección de antigüedades. Fue acusado de entrar en el virreinato sin licencia del Concejo de Indias y de introducir documentos papales sin permiso de la Corona. Tras ocho años preso, fue enviado a España. Cayó en poder de piratas, quienes lo llevaron a Gibraltar. De ahí viajó a Madrid, en condiciones miserables. En la capital española conoció a Mariano Fernández de Echeverría, otro coleccionista de antigüedades americanas quien ofreció a Boturini un lugar para vivir y apoyo financiero, y solicitó al Consejo de Indias que reconsideraran su caso. Finalmente, fue absuelto. El rey lo nombró cronista real de las Indias, ordenó la devolución de su colección y le extendió una invitación para volver a la Nueva España, pero Boturini la declinó y su colección nunca le fue restituida.

³⁰ Entre los años de 1736 a 1738 asoló a la Nueva España una peste que mermó considerablemente la población, por lo se le encargó a don Cayetano de Cabrera y Quintero que escribiera su *Escudo de armas de México*, para conmemorar el final de la epidemia de matlazáhuatl. Libro que fue impreso por la viuda de José Bernardo de Hogal en 1746. Y que trata, por una parte, de medicina y, por otra, de apologética sagrada; un testimonio de cómo la Virgen María consolidaba su papel arquetípico del arte barroco novohispano.

³¹ Miguel Mateo Maldonado y Cabrera, nació en Antequera de Oaxaca en 1695 y en 1719 se trasladó a la ciudad de México. Se cree que inició su formación artística en el taller de los hermanos Rodríguez Juárez, aunque también es posible que fuera discípulo de José de Ibarra. Miguel Cabrera es considerado uno de los artistas más prolíficos del arte virreinal del siglo XVIII. El tema mariano y concretamente la Virgen de Guadalupe, ocupa una gran parte de su obra; sobre esta materia escribió *Maravilla americana y conjunto de raras maravillas observadas con la dirección de las reglas del arte de la pintura* (1756). Fue pintor de cámara del arzobispo José Manuel Rubio y Salinas y fundador en 1753 de la primera academia de pintura de México. De su vasta producción destaca el *Retrato de sor Juana Inés de la Cruz* (1751), el *Vía crucis* de la Catedral de Puebla y los cuatro lienzos ovalados del crucero de la Catedral de la ciudad de México. También es autor de multitud de imágenes de santos repartidas por numerosos museos, conventos e iglesias, como el *San Ignacio de Loyola* y la *Virgen del Apocalipsis* de la Pinacoteca Virreinal de México y el *Martirio de san Sebastián* de la Iglesia de Taxco, Guerrero. Está presente en numerosas colecciones públicas y privadas españolas como: *Castas*, serie de dieciséis pinturas, de las cuales se conocen doce (ocho en el del Museo de América de Madrid, tres en Monterrey y una en Estados Unidos). Murió en 1768.

³² C. Herrejón. *Op cit.*, pp. 153-158.

Cabe mencionar que, en repetidas ocasiones, se encuentran en los sermones de tema guadalupano argumentaciones que hacen referencia el misterio de “la visitación de la Virgen María a su prima Isabel” como una aplicación de la venida de la Virgen de Guadalupe a México, para difundir la fe cristiana y desterrar la idolatría y la superstición. Se utiliza el tema como un paradigma de la presencia de la Virgen en el Tepeyac.

Entre los autores de tales sermones encontramos a José Julián Parreño, en su “*Sermón que en la fiesta a su titular dijo el 13 de diciembre de 1761*” y cuyo exordio dice:

Venid, señores, enhorabuena a tributar respetos y a consagrar vuestros obsequios a la madre Virgen María, no en las montañas de Judea, sino en el cerro del Tepeyac; no en la casa de Isabel, sino en la de Jesús; no entre los júbilos de Juan Bautista, sino entre las reverentes adoraciones del humilde neófito Juan Diego.³³

También podemos mencionar, entre otros, a Antonio López Murto, José Manuel Rodríguez y Ramón Pérez de Anastaris, quienes en todos sus argumentos atribuyen a la Virgen de Guadalupe la conquista espiritual y se refieren a su aparición no como tal, sino como el poder de la Virgen María examinado a partir de la visitación.

1.4 Fray Antonio de Mancilla

De la gran mayoría de los autores de sermones novohispanos sólo conocemos datos mínimos. Una de las fuentes a las que recurrimos para recabar noticias de Antonio de Mancilla fue la obra de José Mariano

³³ José Julián Parreño. *El ilustre y Real Colegio de Abogados, Patrón de las causas y derechos de Nuestra Señora de Guadalupe, sermón que en la primera fiesta a su titular dijo el día 13 de diciembre de 1764*. México, Real y más Antiguo Colegio de San Idelfonso, 1762.

Beristáin de Souza, quien realizó en el año de 1882 un catálogo de literatos nacidos o educados en la Nueva España y que dejaron algún escrito de 1521 a 1825. Obra que comprende tres volúmenes y que consultamos en edición facsimilar de la Biblioteca Nacional, pero sólo encontramos dos datos revelantes: primero, los cargos que desempeñó dentro de los franciscanos, orden en la que profesó y, segundo, que escribió gran cantidad de sermones que, incluso, conformarían varios volúmenes, pero sólo cincuenta de ellos llegaron a las imprentas y de éstos se conservan únicamente doce.³⁴

Al tratar de conocer más datos recurrimos al templo de los religiosos “franciscanos” de la ciudad de México y de allí nos remitieron a la Biblioteca del Centro de Estudios Históricos “fray Bernardino de Sahagún” en la ciudad de Puebla, aquí encontramos las *Actas del IV Congreso Internacional sobre los franciscanos en el Nuevo Mundo (siglo XVIII)* de las cuales recabamos algunos títulos de sus sermones y la noticia de que era natural de México;³⁵ al preguntar al padre Francisco Morales, responsable del Centro, nos recomendó consultar la Biblioteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia, donde encontramos el *Inventario del fondo franciscano del Museo de Antropología*, con manuscritos donde se da cuenta de la profesión de los religiosos de la orden, entre éstos y de manera afortunada, la fecha exacta de la profesión de Antonio de Mancilla, y la edad que tenía al realizarla, como consecuencia nos enteramos de su fecha de nacimiento; así como el nombre de sus padres y el nombre de los superiores al realizar su profesión. Datos que a continuación señalamos:

³⁴ José M. Beristáin. *Catálogo y noticias de los literatos*, v.2. México, UNAM, 1981, p. 187.

³⁵ F. Morales, et al. *Actas del IV Congreso Internacional sobre los franciscanos en el Nuevo Mundo (siglo XVIII)*, Madrid, DEIMOS, 1993, p. 743.

Fray Antonio de Mancilla, natural de la ciudad de México, nació en el año de 1679, hijo de Juan de Mancilla y Josefa Rosales, también naturales de la ciudad de México, profesó como religioso franciscano el 31 de agosto de 1695 en el convento de san Francisco de México, provincia del Santo Evangelio en la que fue lector jubilado, guardián de varios conventos, definidor y finalmente provincial. Escribió muchos sermones que compondrían varios volúmenes, dio a la luz más de cincuenta, los que han llegado a nosotros son: *Panegírico a san Nicolás Obispo*, México 1708; *Sermón de gracias por las indulgencias concedidas a la archicofradía de la Santísima Trinidad de México*, México, 1709; *Panegíricos de la Concepción de san José*, México, 1714 y 1719; *Panegírico de san Pedro Apóstol*, Puebla 1722; *Panegírico a Nuestra Señora de Balvanera y de san Juan de Dios*, México, 1725; *Sermones de la Visitación de Nuestra Señora y de san Antonio* 1725 y 1727; *Panegírico del Corazón Santísimo de Jesús*, México 1747; *Sermón a la Inmaculada el día 8 de diciembre de 1718*, México, 1719; *Sermón panegírico a san Francisco*, México, 1714, entre otros. Asimismo infinidad de cartas circulares respecto a los cargos que tuvo en los diferentes conventos, en los que solicitaba inventarios de conventos y cofradías; legados de la provincia del Santo Evangelio de México y tablas de oficios de las provincias de Jalisco y Zacatecas.³⁶

³⁶ F. Morales. *Inventario del fondo Franciscano del Museo de Antropología e Historia*, v. 25, Washington, Academy of American Franciscan History, 1978, p. 173.

Capítulo II

Texto y notas del *Sermón panegírico al misterio de la visitación de María Nuestra Señora* de fray Antonio de Mancilla

2.1 Descripción del documento

Se encuentra el texto entre los materiales que atesora el fondo reservado de la Biblioteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia de la ciudad de México. Indica el lugar y fecha de publicación, fue escrito en el año de 1725 en la ciudad de México (Nueva España). El material comprende un total de dieciséis fojas, y la portada en la que aparece la dedicación del sermón a fray Fernando Alonso Gonzales; y la licencia de la orden firmada por el mismo, en la primera foja aparece un grabado del escudo de la hermandad: un brazo de Cristo cruzado con el de san Francisco. Presenta las hojas cosidas.

El texto está escrito en prosa castellana con abundantes citas latinas cuya referencia está indicada en cada caso. Para esta investigación, el material se reprodujo por medio de digitalización y, a partir de ésta, se realizó la transcripción.

2.2 Criterios para esta edición

1. Se procedió a transcribir el texto íntegro. Con el fin de facilitar la lectura se modernizó el antiguo sistema de ortografía, puntuación y acentuación; se suprimieron los signos que no tienen significado alguno, como por ejemplo [^] y [`]. Se modernizaron las grafías –y- por i, como “cuydado” por “cuidado”, “mysterio” por “misterio”; -q- por c, como “frequentes” por “frecuentes”, “qualquier” por “cualquier”; -x- por j, como “debaxo” por “debajo”, “dixo” por “dijo”; -s- por z, “alabansas” por “alabanzas”; -ç- por z, como “cabeça” por “cabeza”, “abraçados” por “abrazados”; ch- por c, como “Zacharias” por “Zacarías”, “charidad” por “caridad”; -v- por u, como “vrbanidad” por “urbanidad”; g- por j, como “mugeres” por “mujeres”, la utilización de ph en voces de procedencia griega, se sustituyó por f; como “philosopho” por “filósofo”; la –s- caudata por s. Se simplificaron las consonantes dobles como: -ss- por s como “precisso” por “preciso”; la –ll- por l, como “illustre” por “ilustre”. Se incorporó la h inicial como en el uso del verbo haber, “ay” por “hay”; así como en el uso de la v por b y viceversa como en “avían” por “habían” y “deriba” por “deriva”.
2. Se ajustó al uso moderno la separación de las sílabas.
3. Se desataron las abreviaturas como: R. P. FR. por “reverendo padre fray” o A.N.M.R. P. FR. por “a nuestro muy reverendo padre fray”.
4. Se modernizó el empleo de mayúsculas y minúsculas. Aparecen con mayúsculas los nombres propios de personas, poblaciones y las voces como María Nuestra Señora (cuando el referente es la Virgen). Se usaron mayúsculas después del punto y en inicio absoluto de párrafo. No se usaron mayúsculas en los tratamientos, ya sea fraile o santo.

5. Para la traducción de citas bíblicas se recurrió a la *Biblia comentada*, traducida por el Dr. Juan Straubinger, Universidad de Munster, Alemania, México, Parroquial, 1969. Las otras citas fueron traducidas con base en nuestros escasos conocimientos de la lengua latina.

2.3 Texto y notas del *Sermón panegírico al misterio de la visitación de María Nuestra Señora.*

Sermón

Panegírico³⁷

Que en la fiesta titular
que celebra el convento

de religiosas franciscanas,³⁸

al misterio de la visitación de María nuestra señora.³⁹

³⁷Panegírico: del griego *panegyris*, la reunión pública que se hacía en los juegos, allí se alababa a los atletas y a las ciudades. Después significó la oración laudatoria que se dirigía al príncipe frente al consejo de nobles; ahora, lo relativo a la oración o discurso de alabanza de alguien.

³⁸ La dotación de este convento se debió a doña Catalina de Peralta Rivera quien decidió fundar un monasterio de la orden de santa Clara. Estaba en la calle de Acequia, a espaldas de la Alameda. Clemente VIII autorizó la fundación, mediante bula del 31 de marzo de 1600 y seis monjas del convento de santa Clara fueron las fundadoras del de la “Visitación de Nuestra Señora a Santa Isabel”. Estuvo bajo la jurisdicción de los franciscanos de la provincia del Santo Evangelio. Parte de los restos de esta edificación han sido estudiados recientemente con motivo de las excavaciones arqueológicas que precedieron a la construcción del estacionamiento subterráneo de Bellas Artes. Pero aún no se ha dado a conocer el resultado. Otros restos conventuales fueron destruidos durante la edificación del Teatro Nacional, hoy Palacio de Bellas Artes.

³⁹ Este misterio se refiere a la narración del evangelio de san Lucas (cap. I. v. 39-56), en el que se describe que María, después del anuncio del arcángel Gabriel, visita a su prima Isabel, que es de edad avanzada, para auxiliarla en el momento de dar a luz y le comunica lo que Dios ha obrado en ella. La narración del texto dice: *En aquellos días, María se levantó y fue apresuradamente a la montaña, a una ciudad de Judá; y entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió cuando Isabel oyó el saludo de María, que el niño dio saltos en su seno e Isabel quedó llena del Espíritu Santo. Y exclamó en alta voz y dijo: “¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu*

Predicó

El día 2 de julio del año de 1725

el reverendo padre fray Antonio Manzilla,
lector⁴⁰ jubilado, calificador del santo oficio,⁴¹

exministro provincial y padre de esta santa provincia ⁴²del Santo
Evangelio

Quien lo dedica y ofrece;

A nuestro muy reverendo padre fray Fernando

Alonso Gonzales, lector jubilado

calificador del Santo oficio, Padre exminis-
tro provincial de la provincia de los santos

Apóstoles san Pedro y san Pablo de

Michoacán y Comisario general ⁴³ de todas

las de esta Nueva España; sic.

seno! ¿Y de dónde me viene, que la madre de mi Señor venga a mí? Pues, desde el mismo instante en que tu saludo sonó en mis oídos, el hijo saltó de gozo en mi seno”.

La Iglesia dedicó una de sus festividades a este suceso y lo puso también como el segundo misterio del rosario que dedica al culto de la Virgen. Tenía lugar esta festividad el día 2 de julio.

⁴⁰ El que en las comunidades religiosas tenía el empleo de enseñar Filosofía, Teología o Moral.

⁴¹ Teólogo nombrado por el tribunal de la inquisición para censurar libros y proposiciones.

⁴² Religioso que tiene el gobierno y superioridad sobre todos los conventos de una provincia. Los franciscanos en tiempo de la colonia estuvieron organizados en seis provincias que fueron apareciendo o recibiendo aprobación oficial a lo largo del siglo XVI y a principios del XVII. La primera de ellas fue la del Santo Evangelio establecida en 1524, pero erigida canónicamente hasta 1536. Vinieron después la de san Pedro y san Pablo de Michoacán aprobada en 1565. Estas provincias tuvieron custodias dependientes, la del Santo Evangelio tuvo las custodias de Nuevo México y Tampico y la de san Pedro y san Pablo la de Río Verde.

⁴³ Todas las provincias y monasterios de monjas que dependían de los franciscanos, tenían además de sus autoridades propias, un superior general en México, conocido con el nombre de Comisario General de la Nueva España que hacía las veces del Ministro General. Su cometido era vigilar la llegada de los misioneros, procurar su embarque y asistencia durante sus estancias en la ciudad, así como también recibir y atender a los que volvían de Indias y despacharles, bien a sus provincias de origen o a la corte en caso de traer comisiones especiales ante el rey. Este Comisario no hay que confundirlo con el Comisario General de Indias residente en Madrid y que hacía las veces del Ministro General en todo el territorio de las posesiones españolas de América y Filipinas. En América, además, hubo otro Comisario General, el del Perú, que tenía bajo su jurisdicción todas

Con licencia de los superiores
en México: por los herederos de la viuda de Fran-
cisco Rodríguez Lupercio.⁴⁴ En la Puente
de Palacio Año de 1726

las provincias franciscanas de Sudamérica, excepto Brasil.

⁴⁴ A partir de 1540 el comercio de libros en la Nueva España estuvo a cargo, por lo general, de los impresores que, al lado de su imprenta establecieron tiendas donde vendían sus propias impresiones y las de los europeos. Sobresalieron en la venta de textos las “tiendas” de los impresores Diego Garrido (1617-1627), que la tenía en la “esquina de la calle de Tacuba”; Juan de Rivera (1677-1684); Agustín de Santiesteban (1658-1661) asociado a Francisco Rodríguez Lupercio (1658-1673) y doña Paula de Benavides (1641-1684).

Hay alabanzas que justamente enojan porque como el pez de Tobías es preciso sacarles las entrañas para que descubran las hieles.⁴⁵ Aquel pescado era en el Tigris muy conocido, porque era entre todos señalado, dice Opiano⁴⁶ con noticias de Plinio⁴⁷ . ***Piscis ille habebat in vertice capitis oculos in solem fixos***⁴⁸ (*Oppiano lib.2*). Tenía los ojos en la cabeza y siempre miraba por debajo del agua al sol que nacía. Y de quien siempre mira al sol que nace, no hay que fiar mucho; porque aunque afecte con repetidas lisonjas sus alabanzas, desentrañadas éstas

⁴⁵ Tobías: los dos personajes principales, padre e hijo, del libro de Tobías (Antiguo Testamento). En camino, Tobías (hijo) al llegar al río Tigris captura un pez, del que conserva una parte del corazón y del hígado para expulsar los demonios y cuya hiel servirá para curar las enfermedades de los ojos. Tobías (padre) recobra la vista gracias a la hiel del pescado. (Tob. VI, 1-9).

⁴⁶ Opiano: poeta griego, nacido en Anazarbos, Cilicia. Cuando contaba aproximadamente con treinta años de edad, el emperador romano Severus (193-211 d.C.) lo desterró a una Isla de Italia, allí escribió *Cynegetica*, poesía didáctica sobre las técnicas de pesca y caza.

⁴⁷ Cayo Plinio nació en el año 23 o 24 d.C. en Coma (Italia). Ejerció diversos cargos militares y civiles, entre ellos el de procurador de Vespiano en España. Fue un estudioso incansable y gran investigador. Murió víctima de su curiosidad científica, por haber querido presenciar demasiado cerca la erupción del Vesubio (año 79). De lo mucho que escribió sólo ha llegado a nosotros su *Historia Natural*. Su obra tiene gran interés como fuente de información, trata sucesivamente de Física, Astronomía (describiendo el universo), de Geografía, Política, Historia del hombre y del reino vegetal. Libros que contienen noticias para la historia del arte antiguo.

tienen mil hieles. De otras tantas estaba Saúl⁴⁹ lleno; porque estaba muy enojado. ***Iratusque est Saul.***⁵⁰ (***I. Reyes cap. 18***). No porque alabaron juntamente con él a David,⁵¹ como quieren unos; ni tampoco, porque fue desigual la alabanza, como quieren otros: ***Saul mille, David decem millia***⁵² (***Ibidem***). Sino porque oyó que eran mujeres las que alababan, escribe el Abulense⁵³: ***Quia audivit verba mulierum canentium***⁵⁴

⁴⁸ Aquel pez tenía los ojos en la punta de la cabeza fijos al sol.

⁴⁹ Primer rey de Israel. Procedía de la tribu de Benjamín y probablemente fue elegido rey debido a su liderazgo militar (I Reyes X, 20-24). En el primer libro de los Reyes hay dos relatos de la institución de la monarquía; en uno, Saúl está bien considerado, pero en el otro pierde el favor de Dios que pasa a David. Los enemigos principales durante el reinado de Saúl fueron los filisteos, derrotados en Micmás. (I Reyes XIV, 31). En su vida posterior, Saúl estuvo atormentado por un espíritu maligno, obsesionado por celos y sospechas y descargaba su odio sobre David. En la disputa que mantuvieron ambos, David perdonó la vida a Saúl dos veces (I Reyes XXIV, 6). En el monte Gelboé Saúl murió arrojándose sobre su propia espada (I Reyes XXXI, 4), de la misma forma que su hijo Jonatán (I Reyes XXXI, 2) que había sido amigo íntimo de David.

⁵⁰ Saúl se irritó (I Reyes XVIII-8).

⁵¹ Celebrado en el Antiguo Testamento como rey ideal de Israel, y en el Nuevo Testamento como antepasado del Mesías. Era bisnieto de Rut la moabita; el más joven de ocho hermanos hijos de Jesé, la narración del II Libro de los Reyes no pasa en silencio sus faltas y disputas familiares. Al mismo tiempo hace constar su valentía con que se enfrentó al campeón filisteo Goliat (I Reyes XXVII), después fue invitado a servir como músico en la corte de Saúl, y a calmar a éste en sus fases maníacas. David entabló una profunda amistad con Jonatán el hijo de Saúl (I Reyes XX,17). Tras la muerte de Saúl, David se convirtió en rey de Judá (hacia el 1000 a.C) a la edad de 30 años y reinó en Hebrón durante siete años. Pero tras una guerra entre las tribus, la supremacía de Judá sobre las demás quedó consolidada cuando David tomó la ciudad Jebusea de Jerusalén y la convirtió en su capital. Ésta se vio reforzada por el traslado a esa ciudad del arca de la alianza; con ello se sentaban las bases de un santuario central para el culto colectivo que Salomón, el hijo de David, completaría con la construcción del templo (hacia el 950 a.C.). David fue honrado como poeta (II Reyes 1) y pudo escribir algunos de los salmos más antiguos. Extendió las fronteras del país desde la frontera con Egipto hasta el Eufrates y hubo gran prosperidad material. La dinastía fundada por David no iba a perdurar sobre la nación entera, sino sobre Judá; en todo caso sobrevivió hasta el exilio (586 a.C.). Tras el exilio, la piedad y sagacidad de David se cuenta de nuevo en el libro I Crónicas.

⁵² Saúl mil, David diez mil.

⁵³ Abulense: Alfonso Fernández de Madrigal nació en Madrigal de las Altas Torres, Ávila, en 1401 y murió en Bonilla de la Sierra en 1455. Su sobrenombre el “Abulense” se toma por haber sido en los últimos años de su vida Obispo de Ávila; también se le conoce como “el tostado”, tal vez por su tez morena. Estudiante en la Universidad de Salamanca primero como Bachiller en Artes (1431-1432), luego Maestro en Artes (1431-1432). Comienza su labor docente como profesor ocupando la cátedra de Filosofía Moral, al tiempo que inicia sus estudios teológicos llegando a ser Maestro en Teología. En 1436 escribió sus *Comentaria in Genesim.*, sus selecciones *De statu animarum* y *De optima politia* con ocasión de la regencia de la cátedra de Filosofía Moral, puesto que los temas tratados corresponden a materias propias de la misma. El proyecto de Alfonso de Madrigal era el de llevar a cabo un comentario exegético de todos los libros de la Sagrada

(Abulensis q. 14) y como éstas tienen en lo que dicen y hacen opinión de cautelosas, juzgó las alabanzas por cautelas y se enojó con mucha razón presumiendo cautela en las alabanzas.

Muchas le dijo Doeg⁵⁵ a Saúl de David y semejantes a éstas son muchas. Le dijo que era de buena *patria, de sangre conocida, de índole afable, de cara hermosa, de cuerpo gallardo, belicoso de ánimo, diestro en la música, valiente en el campo y en la conversación discreto. **Ecce vidi filium Isai Bethlehemitem scientemp sallere, et fortissimum robore, et virum bellicosum, et prudentem in verbis, et virum pulchrum.***⁵⁶ **(I. Reyes cap. 16)**. Estas alabanzas que parecen muchas y discretas tienen tres vicios. El primero, para que yo no me valga de ellas, es que son las más frecuentes y comunes en todas las dedicatorias; el segundo que, de parte de quien alaba, hay tanta desconfianza que le fue preciso a nuestra Lira,⁵⁷ avisarles a todos los prelados, para que con su noticia adviertan el genio, pasión y vida del que alaba; para que no traguen con detrimento de la justicia, vestida de oropel del elogio, la píldora de la

Escritura, siguiendo el orden de los mismos en la Vulgata. Tras la breve introducción al Pentateuco, hoy inédita, que titula *Postilla brevis* y tras sus *Comentaria en Genesim* debió componer, entre 1436 y 1438, los comentarios al resto de los libros del Pentateuco: *In Exodum, In Leviticum, In Numeros, In Deuteronomium* y además, *los Comentarios In Iosue, In Iudices et Ruth*.

Intentó compaginar los requerimientos humanistas con la teología. Su humanismo, desde el inicio, tiene ya una orientación cristiana. Sus obras *Eusebio de las Crónicas o tiempos y el Libro intitulado las catorze quiestiones del Tostado* constituyen una clara muestra de su vertiente humanista.

⁵⁴ Porque escuchó las palabras de mujeres que cantaban.

⁵⁵ Doeg: uno de los siervos de Saúl, idumeo, el mayoral de los pastores. (I. Reyes XXI, 8).

⁵⁶ He aquí que yo he visto a un hijo de Isaí de Bethlehem, que sabe tañer, hombre fortísimo y valiente, prudente en el hablar y de gallarda presencia. (I Reyes XVI, 18).

⁵⁷ Nicolás de Lira (Doctor pacífico). Exegeta nacido en Lyra, Normandía, en 1270, religioso franciscano, recibió el título de Doctor en París y fue nombrado profesor en la Universidad de “La Sorbona”. Trabajó muy exitosamente en la predicación y en la escritura para la conversión de los judíos. Autor de numerosos trabajos teológicos y de exégesis, en su trabajo *Postillae perpertuae in universam. S. scripturam*, planteó el sentido literal de la “Sagrada Escritura”. Lamentó el estado de estudios bíblicos en su época, que, por su sentido liberal, se oscurecen mucho más debido a la despreocupación de los copistas y por la poca habilidad de los que corregían y traducían la Vulgata, la cual raramente se aparta del hebreo original. Escribió también *Moralitales* sobre el

calumnia. ***Sic enim saciunt homines malitiosi commendando illos quos odiunt, ut in aliquo casu, illos confundant.*** ⁵⁸ (Lyra In. 1 Reyes. 16). El tercero y más execrable es, dice san Jerónimo:⁵⁹ que en esas alabanzas anda el demonio muy astuto; porque con ellas encanta la voluntad de los superiores, para que éstos las crean; y creyéndolas se precipiten y desbaraten en sus operaciones; y ya no es alabanza la que lo parecía, sino agravio y odio a quien se da y la recibe. ***Dixit hoc, ex odio; quia iam David odiebat: et sic a Saule, vel a Damone ipsum agitante, occideretur, et ideo ipsum commendavit non ad bonum ipsius David.***⁶⁰ (D. Hieron in. 1 Reyes 16). Por estos tres defectos hay siempre gran peligro en las alabanzas.

Las que yo puedo escribir, padre nuestro, en esta carta, pueden correr sin riesgo, porque ya van limpias y expurgadas de⁶¹ [...] san Cirilo,⁶² dice el santo: que sin escrúpulo alguno puedo yo y cualquiera otro celebrar y alabar a su prelado; si éste se hace digno y sube a la montaña, para seguir de María, señora, su ejemplo. ***Praesul digne laudatur si***

sentido alegórico de la Sagrada Escritura. Murió en París en 1340.

⁵⁸ Así, en efecto, actúan los hombres maliciosos, agradando a aquellos que odian, para que en algún azar los confundan.

⁵⁹ San Jerónimo: nacido en Stridon, una población pequeña situada entre los confines de la región dalmata de Panonia y el territorio de Italia, cerca de la ciudad Anquilea, en el 343. Su nombre era Sofronio Eusebio. En Roma fue bautizado con el nombre de Jerónimo, cursó Filosofía, Gramática y Retórica. Viajo a Oriente, donde adquirió vasta cultura literaria y teológica basada en los santos padres y las sagradas escrituras. Cuando era Papa san Dámaso, lo nombró su secretario y le encomendó que tradujera la Biblia del hebreo al latín, lo cual concluyó por el año 386. A esta versión se le conoce como la Vulgata, aceptada por la Iglesia universal a partir del Concilio de Trento. Murió en el 420.

⁶⁰ Dijo esto por odio: porque ya a David odiaba. Y así lo mataría o bien por Saúl o por inspiración del demonio que lo incitaba, por tanto lo encomendó al mismo y no a la bondad del mismo David.

⁶¹ Una laguna en la impresión.

⁶² San Cirilo de Alejandría fue sobrino del patriarca Teófilo de Alejandría y a su muerte (412) le sucedió en el patriarcado. Desde el 428 se granjeó grandes méritos en la lucha contra Nestorio, que era patriarca de Constantinopla y negaba la unión física de las dos naturalezas de Cristo, admitiendo sólo la unión moral o sea la de la voluntad y como consecuencia de este principio no quería que se reconociese a María por madre de Dios; San Cirilo combatió tales ideas por primera vez en una carta pascual del 429, dirigiéndose después al papa Celestino I. En el Concilio de Éfeso (431) que presidió san Cirilo se declaró sentencia de excomunión contra Nestorio.

exurgat a quiete exemplo Virgnis.⁶³(D. Cyrillos lib. 12 in leviticum). El que dio fue de *urbanidad* para con su prima Isabel saludándola; de juez para con el reo niño, librándolo de la cárcel del vientre y de *médico* para con Zacarías⁶⁴, curándolo de la lengua. Este es el ejemplar, que hace digno de toda alabanza a vuestra paternidad muy reverenciada, porque lo estamos mirando en su oficio que es: *político* y muy rendido; *juez* y muy piadoso; *médico* y de mucho cuidado. No es otro el asunto de esta dedicatoria. Este predico y este alabo.

Algunos piensan que la política se deriva de la buena e ilustre sangre y como ya se ha visto buena sangre sin ninguna política, se ha buscado a ésta otro principio más generoso. Este se conoció dice san Próspero⁶⁵ citado de Salmeron⁶⁶ en la visita que hizo nuestra reina a su prima: ***Salutavit Elisabeth non solum ratione sanguinis, sed precise amoris: ideo salutavit amplexu.⁶⁷ (Salmeron libro 3. tract. 10).*** La abrazó y la osculó, como consta del texto griego. ***Et sallutavit amplexu, et osculo.⁶⁸ (Textus Graec.).*** ¿Pero cómo? Con mucha urbanidad y con grande cortesía, de modo que se encendió e inflamó la voluntad de Isabel; porque cuando la política del superior es con abrazos y con cariño,

⁶³ El prelado sea alabado dignamente si se levanta desde la calma, según el ejemplo de la Virgen.

⁶⁴ Zacarías: padre de san Juan Bautista, a quien se le apareció un ángel para anunciarle que su esposa Isabel iba dar a luz un hijo; cuando pidió un signo confirmatorio, quedó mudo y así permaneció hasta que nació el niño; en ese momento bendijo a Dios y habló de la esperanza del Mesías, a quien san Juan Bautista prepararía el camino (Lc. 1,76).

⁶⁵ San Próspero de Aquitania, monje de Marsella que hacia 428 informó a san Agustín de la oposición que su enseñanza sobre la gracia encontraba en Casiano y provocó así su réplica contra el semipelagianismo. Polemizó con violencia contra Casiano y luego atenuó su estricto agustinismo en la cuestión de la predestinación. A partir de 440 fue uno de los colaboradores del papa san León. Murió después del 455.

⁶⁶ Alfonso Salmerón, jesuita nacido en Toledo en 1515 y muerto en Nápoles en 1585. Conoció a San Ignacio de Loyola y se alistó como uno de los primeros compañeros de Loyola. Exegeta y teólogo, tuvo varias intervenciones en el Concilio de Trento, fue encargado de diversas misiones por el Papa. Sus principales escritos son dieciséis volúmenes de comentarios bíblicos: once sobre los Evangelios, uno sobre los Hechos de los Apóstoles y cuatro sobre las Epístolas paulinas.

⁶⁷ Saludó a Isabel no sólo en razón de parentesco sino con amor, igualmente ella la saludó con un abrazo.

⁶⁸ Y la saludó con un abrazo y con un beso.

enciende los pechos y abraza las voluntades de sus súbditos. Así es la de vuestra paternidad muy reverenciada, no entra súbdito a verlo y a visitarlo que no reciba en pie, a todos echa los brazos, a todos hace cariño, a todos se rinde, a todos estima y aprecia; y por eso todos viven abrazados de amor; porque basta esa urbanidad cariñosa para que estén todos rendidos.

Así quedó aquel ángel que luchó con Jacob: le hirió una pierna y anduvo después el patriarca cojo. ***Ipse vero claudicabat pede.***⁶⁹ (**Génesis 32**). Y me hace fuerza que, después de este suceso que parece lastimoso, se le diera al herido otro nombre. Ya no te he de llamar *Jacob*, le dijo el ángel, sino *Israel*. ***Nequaquam iacob appellabitur nomen tuum sed Israel***⁷⁰ (**Génesis ibidem**), que es lo mismo que el que *domina*, el que *manda* y el que es príncipe, expone san Jerónimo. ***Habraeorum hic Israel ergo idem est quod dominans, vel Princeps***⁷¹ (**D. Hieron extradition**). Pues si el nombre de Israel, hace a Jacob⁷² prelado y prelado que es un príncipe, ¿por qué no se llamaría así antes de la herida, para que no tuviera ni aun en la naturaleza ese defecto? Ya hubo quien dijo y respondiera lo que yo había pensado. Juzgó el ángel que era preciso mudarle a Jacob el nombre después de haberlo dejado herido y cojo: porque como había de ser prelado y príncipe era necesario que anduviera siempre doblando la rodilla, con movimiento urbano y de quien hace a todos reverencia. (**Abulensis quest. 6 in cap. 32 Génesis**)⁷³. Ya sabemos todos del pie que cojea nuestro príncipe prelado. Pero aun

⁶⁹ Iba cojeando del pie (Gén. XXXII, 31).

⁷⁰ “No te llamarás más Jacob sino Israel” (Gén. XXXII, 28).

⁷¹ Por tanto, Israel es el señor o príncipe.

⁷² Nieto de Abraham y hermano de Esaú, a quien engaña para hacerse de la primogenitura, también engaña a su padre para recibir de él la bendición del primogénito (Gén. XXVI, XXVII). Probablemente vivió en un período comprendido entre el 1750 y el 1570 a.C. En su vejez, Jacob entra en la narración de José y muere cerca de éste, su hijo favorito (Gén. XLIX,33).

⁷³ Iba cojeando del pie. (Gén. XXXII, 31).

teniendo su política, en la de Jacob ejemplo, lo tiene mejor y aun mayor realce en la de Abraham.⁷⁴

Corrió dice el texto luego que vio venir para su casa tres mancebos de visita ***Cucurrit in occtursum eorum***⁷⁵ (**Génesis 28**). ¡Notable extremo! Pero preciso. Era Abraham, dice el Abulense, en extremo político. ***Inclinavit se ad terram faciens magnum reverentiam, erat enim urbanus valde***⁷⁶ (**Abulensis apud Sylveira. Tomo I in Evang. Cap. 6**). Pues por lo mismo, dijera yo, había de levantarse del sitio en que estaba, ponerse en pie, salir al camino con pasos graves y compasados y más siendo como era príncipe y señor. Pero ¿correr? Sí. No ven [que] dice Sylveira⁷⁷ que descubrió que sus huéspedes eran personas eminentes y graves, y que a fuerza de tales habían de ser muy atentos y políticos. ***Tres illi viri facie ac corporis gestu eminentes videbantur et graves.***⁷⁸ (**Sylveira ibidem**). Pues por eso corre, para que se vea que en materia de política ninguno le ha de llevar la ventaja. Como ningún otro se la lleva a vuestra paternidad muy reverenciada, pues si otros andan [de] políticos, vuestra paternidad muy reverenciada en ser urbano se adelanta y con notable primor; me explicaré y se sabrá.

⁷⁴ Primer patriarca de Israel. Comerciante del reino hitita, representante típico de un pueblo que emigró de la civilización urbana a Ur, Palestina. El relato del acuerdo entre Abraham y Lot (Gén. XIII, 8) acerca de su respectiva elección de territorio (Lot se estableció en el valle de Sodoma) pretende explicar el origen de los moabitas. A lo largo de los acontecimientos registrados sobre Abraham, discurren el tema teológico de la promesa que Dios le hizo del país de Canaán y, en respuesta a ella, el de la fe de Abraham. La historia patriarcal de Abraham termina con su compra de un terreno para su sepultura y con su muerte (Gén. XXV, 10).

⁷⁵ Corrió a su encuentro (Gén. XVIII, 2).

⁷⁶ Se inclinó a la tierra haciendo una gran reverencia ya que era muy educado.

⁷⁷ Juan de Sylveira, nació en Portugal en 1592. Religioso de la orden del carmelo, escribió: *Comentarios de los evangelios y Comentarios del Apocalipsis del apóstol San Juan*. Murió en el año 1687.

⁷⁸ Se veían aquellos tres hombres importantes por el porte, sobresalientes y muy serios.

Hónrame le dijo Saúl a Samuel⁷⁹ delante de todos los señores. **Honora me coram senioribus populi mei.**⁸⁰ (Reyes I cap. 15). Todos piensan, que la honra que le pedía era darle en público el lado derecho, pero el texto no lo da así a entender, antes expresa que delante del pueblo iba Saúl primero y Samuel por detrás de él. **Reversus ergo Samuel sequutus est Saulem.**⁸¹ ¿Y era honra de Saúl, que el profeta lo siguiera? Y mucha, expone el Abulense **Samuel autem comitabatur eum ad honorandum ideo, sequebatur illum**⁸² (Abulensis q.36).

Fúndase esto en que se llama *siervo*, el que va por detrás del señor: y esta palabra *siervo* significa dos cosas dice san Basilio.⁸³ **Vox servus significat dignitatem, proprie vero urbanitatem**⁸⁴ (San Basil. Orat. 37). Una con más propiedad que otra. Significa dignidad y así nuestro padre san Francisco quiere que los superiores y más dignos se llamen y digan *siervos*, en cuyo cumplimiento así en patentes como en cartas, se dicen y se firman *siervos* los preladados. Significa también con más rigor y expresión: urbanidad y política; y aun por eso es voz entre los estadistas y urbanos, cuando se encuentran, decirse unos a otros *siervo* de vuestra majestad, *criado* de vuestra majestad. Pues con su dignidad y con su política honró Samuel a Saúl, haciéndose su *siervo*. Pues en esto está el primor de nuestro prelado, es nuestro *siervo*, por su dignidad y su

⁷⁹ Samuel: Hijo de Elcaná y Ana (I Reyes 1). Su madre prometió dedicarle al servicio del Señor en Silo y el niño creció allí. Se convirtió en dirigente nacional (I Reyes VII, 13-14) y juez (I Reyes VII, 15-17) y ungió a Saúl como primer rey de Israel. Después de su muerte, Saúl evocó su espíritu esperando escuchar de él una predicción de victorias sobre los filisteos.

⁸⁰ Hónrame le dijo Saúl a Samuel, delante de todos los más ancianos de mi pueblo.

⁸¹ Volviéndose, pues, Samuel siguió a Saúl (I Reyes XV, 31).

⁸² Samuel lo acompaña para honrarlo, por esto lo seguía.

⁸³ San Basilio el Grande, nació en Cesarea de Capadocia, frecuentó las escuelas superiores de Cesarea y Atenas, después de haber permanecido cinco años en Atenas, regresó a su patria y enseñó retórica como su padre, después se juntó con otros compañeros y formaron varios conventos, para los cuales redactó Basilio dos estatutos que aun hoy son tenidos en gran estima entre los monjes de Oriente. Más tarde se ordenó sacerdote y en el 370 fue elegido obispo de Cesarea, atacó el arrianismo que se había hecho fuerte bajo el Imperio Valente. Murió el 1 de enero de 379.

atención, y con ésta nos honra a todos sus súbditos. Si a éstos les preguntaran ¿si en vuestra paternidad muy reverenciada tenían juez o padre? Discurro que todos a una voz habrían de responder a voz de pregonero para que lo supiera todo el mundo, lo que era muy válido en Egipto, hablando de José.⁸⁵ Le hincaban la rodilla sus súbditos y le daban este título: *padre y padre nuestro*. Así lo expresan los autores del margen **(Gen. 41) Clamante Praecone, ut omnes coram eo, genoflecterent⁸⁶ (Caldeo: Hic est Pater⁸⁷ Phil. Lib. De Joseph). Clamabant vivat noster Pater⁸⁸** Pues si era su juez señalado por el faraón, ¿cómo su padre? Porque los egipcios, noticiosos de los grandes trabajos y envidias que había padecido José entre sus hermanos, le conocieron en la cara estando en el puesto de virrey una rara y singular prenda, dice Baronio.⁸⁹ ***Ioseph tam in laboribus, quam in solio semper idem⁹⁰ (Baroni, tom. 4 pág. 520).*** ¿Y cuál era? Que siempre tuvo una cara. Y quien no se muda en el puesto, quien sabe perdonar a sus hermanos, quien favorece a sus contrarios, siendo juez, parece más que juez, *padre*.

⁸⁴ La voz siervo significa dignidad y más propiamente educación.

⁸⁵ Hijo favorito del patriarca Jacob (Gén. XXXVII) que tuvo sueños de dominación futura. Se convirtió en víctima de la envidia de sus hermanos, quienes lo vendieron a unos comerciantes que se encaminaban a Egipto. Allí, sin embargo, el talento administrativo de José le reportó gran poder. Cuando sus hermanos bajaron a Egipto a comprar cereal durante una hambruna, se produjo una emocionante reconciliación y la familia entera se trasladó a Egipto.

⁸⁶ Proclamad para que todos ante él se hincuen (Gen. LVI, 43).

⁸⁷ Este es padre (Rito caldeo: liturgia empleada por los caldeos católicos del patriarcado de Mosu-Bagdad).

⁸⁸ Clamaban: viva nuestro padre (lib. José).

⁸⁹ Cesar Baronio, nació el 1538 en Sora, estudió en Veroli, Nápoles y Roma. Doctor de jurisprudencia, religioso italiano de la orden de san Felipe Neri, fue ordenado sacerdote el 27 de mayo de 1564; confesor del Papa Clemente VIII y nombrado Cardenal en 1596. Se distinguió como erudito e historiador. Su principal obra: *Annales Ecclesiastici*, una historia de la Iglesia en doce volúmenes que va desde los orígenes hasta 1198. La redacción de la obra ocupó los últimos años de su autor (1588-1607). La autoridad de Baronio fue reconocida durante mucho tiempo. Murió en Roma en 1607.

⁹⁰ José tanto en el trabajo como en el poder, siempre es el mismo.

Dice Curcio⁹¹ (*Curtius lib. 3 in vit. Alex.*) que estando un amigo de Alejandro ausente de su reino le preguntaron los extraños: Alejandro, ¿vuestro amigo cómo está? Y respondió: así se está. Si a nosotros los propios y también a los extraños, preguntan: ¿el muy reverenciado padre fray Fernando Alonso Gonzales,⁹² que es comisario general de esta Nueva España, cómo está?, responderíamos con verdad: así se está. Como cuando era *lector*, leyendo y estudiando; como cuando era *guardián*; desvelado en que se mantengan los religiosos, con todo lo necesario; en que no se falte a la oración ni al estudio; como cuando era *ministro provincial*, en que las misiones estén proveídas; en que los colegios sean seminarios de virtud y letras; en que los religiosos vivan recogidos; en que los prelados inferiores aumenten las sacristías y reparen los conventos. *Así por fin se está* de comisario general que no parece nuestro juez, sino nuestro padre.

Iré al mío decía el pródigo. *Ibo ad Patrem meum.*⁹³ (*Lucae 15*). Óyeselo el Crisólogo⁹⁴ y arguye así: ¿cómo puede llamarse hijo, ni cómo puede llamar padre a su padre quien por sus culpas quitó la relación de tan gran padre y de tan gran nombre? Porque como sabe el filósofo, las relaciones de hijo y padre son recíprocas en ser y subsistir: si no existe el padre ni la razón del hijo; si no existe el hijo ni la razón del padre; porque

⁹¹ Curcio Rufo Quinto, escritor latino del siglo I d.C. Escribió una *Historia de Alejandro Magno* en diez libros, seis de ellos se perdieron. Destaca el aspecto exótico de Alejandro Magno más que su relevancia política.

⁹² Padre Fernando Alonso Gonzales fue electo Comisario General de la Nueva España en 1723.

⁹³ “Iré junto a mi padre (Sn. Lucas XV, 18).

⁹⁴ San Pedro Crisólogo, nació en Imola (Italia) en el 400. Estudió las ciencias sagradas y recibió el diaconado de manos del obispo Cornelio, fue nombrado Arzobispo de Rávena entre el año 432 y 440. De los 725 sermones que se le atribuyen se conservan 176, los cuales sólo algunos tienen un contenido dogmático y tratan sobre la “Encarnación”, refutando herejías corrientes sobre esta materia: arrianismo, nestorianismo, eutiquismo; siete son comentarios de la oración dominical, destinados a los catecúmenos para la víspera del bautismo; los otros discursos, de ordinario muy breves, son homilías, cuyo tema está sacado de los textos de las Escrituras leídos durante los oficios litúrgicos, son exhortaciones morales. La tradición le ha puesto el nombre de “crisólogo” (palabra de oro) por su gran sabiduría en predicar y escribir. Fue nombrado Doctor de la Iglesia por

por cualquiera de las dos que en uno falte, en el otro la otra no subsiste. Pues si ya la filiación no era ni podía decirse. **Non sum dignus vocari filius tuus⁹⁵ (Ibidem).** ¿Cómo la paternidad es y aun se dice? **Dixit Ibo ad Patrem meum.⁹⁶** Porque había en el padre, se responde el santo, la mejor parte y más íntima que hace la paternidad, aun de los que no son hijos: había el afecto de padre; y para serlo no necesitaba del hijo. Iba éste reo y se encontró padre y no juez; porque ese título se retiró y le salió a la cara todo el ser de padre, al padre, en una palabra, lo halló cuando era hijo. Padre antes y padre ahora **Ibo ad Patrem reus; sed Pater viso filio, cooperit mox reatum; disimulat ludicem qui magis vult implere Genitorem, et sen entiam, cito vertit in veniam qui redire cupit filium non perire [Etidem] In filio est Substantia Patris tota; et ideo nil Pater perdidit filium cum recepti⁹⁷ (D. Petrus Crisolog. Serm.2).**

¡Oh padre nuestro y muchas veces padre! Ya sabemos que en las entrañas de vuestra paternidad muy reverenciada tenemos un padrino que pida por nuestros defectos, un abogado que aminore nuestras culpas, porque tiene vuestra paternidad muy reverenciada como el padre del pródigo retirado el ser de juez, y para recibir a sus hijos que como el pródigo son los apóstatas, le sale luego a la cara el ser que siempre ha tenido de padre, le rebosa el cariño, que es nuestro mejor defensor y el que alcanza perdón y pone en gracia a todos. **Apud Patrem non intercedit extraneus, intus est in Patris pectore ipse qui intervenit, et exorat affectus⁹⁸ (Chrysol. Idem).**

el papa Benedicto XIII. Murió el 30 de julio de 451.

⁹⁵ No soy digno de llamarme hijo tuyo (Sn. Lucas XV, 19).

⁹⁶ Dijo: “iré junto a mi padre”.

⁹⁷ Iré junto a mi padre como un reo, pero el padre habiendo visto a su hijo, al apresado, pasa por alto al juez, pues más quiere satisfacer al procreador y su opinión rápidamente otorga la venia quien desea que regrese el hijo, no que muera. De la misma manera, en el hijo está toda la sustancia del padre y por lo mismo nada perdió el padre cuando recibió al hijo.

⁹⁸ Ante el padre no interviene un extraño, el mismo que interviene se encuentra el pecho del padre

Por último es vuestra paternidad muy reverenciada, también *médico* y en esta facultad tan diestro que cura sin que lo sienta el enfermo. Lo estaba Zacarías y ¿que habiendo entrado María santísima en su casa no lo saludara siquiera, para que tuviera el anciano ese consuelo? Que siendo universal medicina ¿no se la aplicara luego luego a la lengua? Supongo responder, que los sagrados expositores dan muchas razones políticas, morales y aun graciosas. Pero la que es de este caso es esta: no saludó la señora al padre del Bautista por no aumentarle más su dolor; porque como se hallaba impedido para responder a la salutación, fue discreción al que estaba afligido no darle ocasión de mayor aflicción. Pues en esto está el no haberlo curado luego; porque si lo hubiera hecho fuera a costa de que el enfermo lo sintiera mucho; y es María tan diestra en curar, que cuando cura es sin que el enfermo lo sienta. ***Non salutatur ergo eum, ne dolor ei duplicaretur, eum se impeditum ad respondendum videret***⁹⁹ (Sylveira tom. I.C. 6).

Este ejemplo sigue vuestra paternidad muy reverenciada, puntual en su oficio, que si hay que curar, en sus súbditos usa con tanto arte la medicina que los sana sin que ellos lo sientan. Encanto llamó Hesychio¹⁰⁰ al niño Dios en la cuna. ***Puer in stabulo incantamentum videtur***¹⁰¹ (Hesychius homil. 3). Y no hay duda que dijo bien, expone San Agustín;¹⁰² porque para levantar y poner en pie bueno y sano al polvo, se

lleno de afecto.

⁹⁹ Por tanto, no saludó para no acrecentar el dolor, ya que se veía impedido a responder.

¹⁰⁰ Hesiquio de Jerusalén, monje que hacia el año de 412 era tenido en gran estima como sacerdote y predicador de la Iglesia de Jerusalén, en el año de 428-429 acompañó al patriarca Juvenal de Jerusalén a la consagración de la iglesia del monasterio de Eutimio. Murió probablemente después del 450. La Iglesia griega lo venera como santo y como intérprete muy bien dotado de la Sagrada Escritura.

¹⁰¹ El niño en el establo es visto con encantamiento.

¹⁰² San Agustín de Hipona, uno de los más eminentes doctores de la Iglesia occidental, nació el 13 de noviembre del 354 en Tagaste, Numidia, hoy Sauk-Ahras, Argelia. Se educó como retórico en las ciudades norteafricanas de Tagaste, Madaura y Cartago; durante nueve años (373-382) se adhirió al maniqueísmo, filosofía dualista de Persia muy extendida en aquella época por el Imperio

echó y reclinó en la tierra. ***Reclinavit se in terra, ut iacentem Adamum erigeret***¹⁰³ (D. August. Lib. I de symbolo cap. 3). Cogió el médico soberano por suya la enfermedad para curar la nuestra, acomodándose en sí nuestras miserias para librarnos de ellas, dijo Sylveira. ***Volvit se usque ad terram dimittere ut se ad nostram infirmitatem accommodando, et adaptando, hominem sanaret.***¹⁰⁴ (Sylveira ubi supra). Industria verdaderamente divina; y en vuestra purísima María reina tan practicada que así cura. Pone en sí primero el defecto para corregir los defectos. Pone en sí primero la miseria para remediar las miserias. Pone en sí primero lo frágil para evitar fragilidades. Así curó las llagas de su hijo el padre del pródigo; dice el Crisólogo ***Pater sic curat filii vulnera***¹⁰⁵ (D. Crisol. Sermore 3). ¿Cómo así? Cayó rendido y se echó del todo con el peso del amor sobre el cuello del muchacho. ***Cecidit super collum eius, ut amoris onere onus tolleret peccatorum.***¹⁰⁶ (Ille ibidem). Y eso fue caer el médico para levantar al caído. Eso fue caer el padre para corregir las caídas del hijo. Eso fue coger el peso de los pecados, para aligerarle al hijo la carga de los suyos, prosigue el Crisólogo: ***Ut erigeret sic iacentum, cecidit super collum eius***¹⁰⁷ (Idem ibidem).

Pensaba yo que hasta aquí podía llegar la destreza de la medicina; pero la hallo en vuestra paternidad muy reverenciada aun más

Romano de Occidente. Hacia el 383 se trasladó de Cartago a Roma, pero un año más tarde fue enviado a Milán como catedrático de Retórica. Aquí se movió bajo el neoplatonismo y conoció al obispo de la ciudad, san Ambrosio. Es entonces cuando Agustín se sintió atraído por el cristianismo, fue bautizado la víspera de la pascua del 387; en el 395 fue consagrado obispo coadjutor de Valerio y pocos días después le sucedió en la sede. Murió en el 430. Sus principales escritos: *El tratado De trinitate, De baptismo, De santa virginitate, De unitate Ecclesiae, De Civitate Dei, De praedestinatione y Confesiones.*

¹⁰³ Se inclinó en tierra para levantar a Adán que estaba caído.

¹⁰⁴ Vuelve a la tierra para sanar al hombre ajustándose y adaptándose a nuestra debilidad.

¹⁰⁵ Así cura el padre las heridas del hijo.

¹⁰⁶ Cayó sobre su cuello para que por él, quitase el peso de los pecados.

¹⁰⁷ Para levantar al caído cayó sobre su cuello.

adelantada. Caridad grande es en el prelado abrogarse los defectos de sus súbditos para que estos queden curados, sanos y buenos; pero ¿usar de esta destreza con sal y gracia? Esa sí que es prenda que no tiene otra alabanza que llamarla divina.

Divino llamaron los antiguos a Apolo;¹⁰⁸ por singular médico lo veneraron todos hasta llegarle a levantar estatua en esta forma; tenía, dice Macrobio,¹⁰⁹ las dos manos extendidas; en la diestra las *gracias*, en la siniestra *arco y saeta*, y este mote: *Divinus Apollo. Apollinis simulacrum manu dextera gratias gestat, arcum cum sagittis sinistra*¹¹⁰ (**Macrob. Lib. I Saturnal. Cap. 17**).

¿Y en qué estaba vinculado ese elogio? En que era médico diestro, ¿y por eso con arco y flechas? O en que era médico, que curaba con tanta gracia que las tenía, como dicen, de la boca a la mano. Por uno y otro discurro yo [que] estaría sin duda la destreza en arrojar la saeta con tanta dulzura, que no pareciera saeta sino gracia. Es tanta la de vuestra paternidad muy reverenciada, que teniendo arco y saetas en las leyes, para las correcciones y castigos, si alguna vez las aplica, es con tanta gracia que introduce un chiste para que vaya la saeta del aviso del castigo, porque es tan piadoso, que siempre amaga y nunca ejecuta, con su sal, para que dándose por entendido del súbdito, se enmiende y corrija. Dios nos guarde prelado que es *urbano, es padre, es médico*. Acabé mi alabanza. Pero no acabaré de pedir a Dios, que pues dotó a vuestra

¹⁰⁸ Apolo: en la mitología griega y romana “dios que purifica”. Conoce el arte de sanar los cuerpos alejando de ellos toda impureza. Es “el brillante”, “el luminoso”, dios del calor solar que hace germinar y madurar los frutos.

¹⁰⁹ Ambrosio Teodosio Macrobio (aprox. 400). Se desconoce su procedencia, aunque se sabe que no había nacido en Roma, fue uno de los llamados “neoplatónicos cristianos”. Ejerció influencia en la Edad Media por la transmisión y elaboración de una parte de la tradición filosófica griega. Escribió una compilación llamada *Saturnalia*, en donde realiza un diálogo literario en siete libros, protagonizado por dos personajes: Decio y Postumiano, el tema principal es la figura de Virgilio y un comentario al célebre *Sueño de Escipión* de Cicerón.

¹¹⁰ La estatua de Apolo daba gracias con la mano derecha, con la izquierda sostenía el arco con las

paternidad muy reverenciada de prendas tan sagradas, lo conserve en duraciones felices muchos años.

Convento de vuestra paternidad muy reverenciada,
de Tacuba, diciembre 18 de 1725.

Muy reverendo padre comisario general

Besa las manos de vuestra paternidad muy reverenda su indigno súbdito que lo venera.

Fray Antonio Mancilla

flechas.

Capítulo III

Análisis retórico

3.1 Antecedentes de la retórica novohispana

Una de las principales retóricas del barroco fue la del franciscano Diego Valadés, quien escribió en la Nueva España un tratado de retórica, muy amplio y bien estructurado; además de ser uno de los pocos casos de seguidores de Raimundo Lulio¹¹¹ que se conocen en el México colonial, su libro *Retórica cristiana* publicado en 1579 iba dirigido a los misioneros que comenzaban a evangelizar el Nuevo Mundo.¹¹² Con esta base el padre Francisco de Ameyugo elaboró en el siglo XVII una *Retórica sagrada y*

¹¹¹ Raimundo Lulio o Ramón Llull: nació en Palma de Mallorca alrededor de 1235. Religioso franciscano que fundó el monasterio de Miramar, donde se realizaron estudios en árabe, catalán y latín. Lógico, poeta, fabulista, místico, metafísico y novelista. Varias veces viajó a Roma pues quería convencer al Papa de la necesidad de fundar un estado cristiano. La utopía cristiana de Llull se presenta como germen del pensamiento humanista que habrán de desarrollar en España Vives, y en México, Vasco de Quiroga; del mismo pensamiento que dará lugar a la *Utopía* de Tomás Moro. Fue lapidado por lo sarracenos en Bugía, Túnez y murió cuando era trasladado a Mallorca en el año de 1316.

evangélica, publicada en Zaragoza en 1667. En ella reduce la materia de la retórica a tres miembros, que llama géneros: demostrativo, que es la alabanza o vituperio de alguna persona cuyas virtudes se pretenden demostrar; deliberativo, que representa asuntos que la retórica con vivas razones y argumentos intenta persuadir, y judicial, que es la causa del reo que estando en juicio intenta agravar o defender. Señala que es el género demostrativo y deliberativo el que se usa en las oraciones panegíricas de festividades y de santos para aplaudir, por ejemplo, sus hechos y en los sermones morales, en que se persuade acerca de las virtudes o se disuade con respecto a los vicios. Advierte que en las oraciones panegíricas de ordinario se ha de mezclar algo del género deliberativo, sacando con sutileza y brevedad algunas moralidades para utilidad de los oyentes.¹¹³

Ameyugo realiza una división de la Retórica en cinco partes que son: invención, disposición, elocución, memoria y pronunciación (de las cuales en el presente trabajo abordaremos las tres primeras, dejando fuera las dos últimas puesto que constituyen aspectos técnicos, ajenos a la estructura de un texto). La invención crea y busca lo que ha de decirse al intento del asunto; la disposición las distribuye y coloca con buen orden; la elocución las explica con una idónea secuencia de sentencias y palabras; la memoria percibe firmemente toda la oración entera y la pronunciación guía y modera la voz, compone el semblante y ajusta las acciones para que la oración se represente con viveza, propiedad y perfección.¹¹⁴

Asimismo, divide la invención en: exordio, narración, división, confirmación, confutación y epílogo. El exordio es el principio de la oración

¹¹² Cf. M. Beuchot. *Retóricos de la Nueva España*. México, UNAM, 1996, pp. 5-18.

¹¹³ F. de Ameyugo. *Retórica sagrada y evangélica*. Zaragoza, Juan de Ybar, 1670, p. 13.

¹¹⁴ *Ibidem*.

con que se dispone y se prepara el ánimo de los oyentes; la narración es una explicación que declara aquello que conduce a lo que se ha de tratar, la cual ha de rematar en una proposición del asunto principal en algunos miembros o discursos que se hacen en la oración; la confirmación es la prueba con diversos argumentos, así del asunto principal como de los discursos particulares en que está dividido; la confutación es la que refuta y suelta los argumentos contrarios, si los hubiere, y el epílogo es un breve resumen de lo que se ha dicho en lo restante de la oración.¹¹⁵

Henrich Lausberg divide la retórica en tres géneros: el judicial, en que el enjuiciamiento de los hechos proviene de la alternativa; el deliberativo, en que la asamblea se reúne a deliberar, y el demostrativo, que no es más que el discurso pronunciado ante una reunión solemne en alabanza de una persona (ya pertenezca a la actualidad, a la historia o al mito), de una comunidad, de una actividad o de un hecho que se quiere celebrar. Y las partes: *inventio*, *dispositio* y *elocutio* son una preparación poética de ejecución práctica llevada a cabo mediante: la memoria y la actio. Con esto suscita la cuestión de la relación de la retórica con la poética: una y otra (la retórica en sus partes: *inventio*, *dispositio* y *elocutio*) son ciertamente artes poéticas en el dominio del idioma.¹¹⁶

Helena Beristáin menciona que la retórica antigua abarcó tres géneros: el forense o judicial, el deliberativo o político y el demostrativo o panegírico, o epidíctico, o encomiástico o de circunstancias. El forense versa sobre la justicia o injusticia de hechos pretéritos cometidos por un sujeto a quien se acusa o de defiende; el deliberativo es propio de asambleas públicas y privadas, discurre entre el consejo y la disuasión, y el demostrativo constituye el elogio exaltante de las cualidades y la figura de un hombre público, o bien el vituperio que minimiza el mérito y

¹¹⁵ F. de Ameyugo. *Retórica sagrada y evangélica*, Zaragoza, Juan de Ybar, 1670, p. 20.

aumenta los defectos del enemigo. Y presenta sucesivamente cuatro partes principales correspondientes a cuatro operaciones casi simultáneas mediante las cuales se elabora y se pronuncia el discurso oratorio: *inventio*, *dispositio*, *elocutio* y *actio*. La *inventio* abarca lo relativo a la concepción del discurso, el hallazgo de las ideas generales, los argumentos y recursos persuasivos; la *dispositio* organiza lo hallado en la *inventio*, distribuyéndolo en ciertos apartados o partes: exordio (con proposición, división e insinuación), narración, argumentación (que contiene confirmación y refutación) y epílogo; la *elocutio* analiza cuanto atañe a verter la argumentación en oraciones gramaticalmente correctas, en forma precisa y clara con objeto de que sirvan para convencer, y la *actio* cuando el orador expone el discurso.¹¹⁷

3.2 Invención

El sermón al *Misterio de la visitación de María Nuestra Señora* se inscribe en el género demostrativo por ser una alabanza directa a la Virgen María que sirve como pretexto para realizar una alabanza al prelado de la orden y se mezcla con el género deliberativo con razones y argumentos tomados de pasajes bíblicos y afirmaciones de padres de la Iglesia.

3.2.1 Exordio

Determinado el género al que pertenece el *Sermón panegírico a la visitación de María Nuestra Señora*, continuamos con la *inventio* y cuyo exordio lo encontramos en las primeras líneas del sermón con una

¹¹⁶ H. Lausberg. *Manual de retórica literaria, tomo I*. Madrid, Gredos, 1997, pp. 87-109.

exclamación que constituye una referencia indirecta a considerar los tipos de alabanzas en que se puede incurrir; sugiriendo la relación existente entre lo que se dice y lo que es evocado, relación de copresencia entre dos textos (intertextualidad).¹¹⁸ Nos dice Ameyugo: en los exordios la docilidad se consigue proponiendo con brevedad el asunto y explicándolo con claridad y, si es ingenioso, la misma curiosidad de ver cómo se ajusta y se prueba despierta en los oyentes atención.¹¹⁹ Así en la frase:

...y de quien siempre mira al sol que nace no hay que fiar mucho; porque aunque afecte con repetidas lisonjas sus alabanzas, desentrañadas éstas tienen mil hieles.

El autor emplea la alusión, que Lausberg consigna como el más claro e intenso vínculo de ésta con el sentido del énfasis, puesto que designa un rasgo característico mediante un concepto que contiene este rasgo pero sin expresarlo.¹²⁰ El énfasis es “expresión indirecta” y se limita a la alusión cuando el orador lo usa. Se evita la expresión de un contenido sustituyéndolo con la expresión de un contenido alusivo, para obligar al receptor a efectuar la información de destinatario.¹²¹

La referencia que el autor menciona se relaciona con dos pasajes bíblicos: el primero es el “cántico de Zacarías”, que se encuentra en el evangelio de san Lucas, posterior a la “visitación de la Virgen a su prima Isabel” en el nacimiento de san Juan Bautista, y el segundo en dos versículos del libro del Apocalipsis.

Con el uso de juego de contrarios, así

¹¹⁷ H. Beristáin. *Diccionario de retórica y poética*. México, Porrúa, 2000, p. 426.

¹¹⁸ H. Beristáin. *Diccionario de retórica y poética*. México, Porrúa, 2000, p. 271.

¹¹⁹ Cf. F. Ameyugo. *Op. cit.*, p. 21.

¹²⁰ H. Beristáin. *Alusión, referencialidad, intertextualidad*. México, UNAM, 2006, p. 15.

“Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto” (Lc. I-79)

en el que se menciona a Jesucristo como “el sol que nace de lo alto”. La Virgen en consecuencia es portadora del sol, figura que encontramos referida en el pasaje del Apocalipsis:

“...una mujer vestida de sol” (Ap., XII-1).

Y como Satanás, en forma de dragón y padre de la mentira, referido en el mismo Apocalipsis:

“Un gran dragón se colocó frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo luego que ella hubiera alumbrado” (Ap., XII-4).

De tal forma la alusión es: de quien mira de frente (Satanás) al sol que nace (Jesucristo) no hay que confiar pues es el origen del agravio y odio. Y tal alusión en el exordio prepara a los oyentes para escuchar con atención, manifestando un contenido exacto: es conveniente tener presente las intenciones de las alabanzas y de quiénes se originan, pues la procedencia determina su veracidad mediante una expresión que corresponde a dicho contenido inexactamente: la referencia al pasaje del Apocalipsis. Un tropo de palabra (metasemema) cuya comprensión cabal se hace posible por el contexto.¹²²

En seguida de la alusión encontramos el sustantivo “lisonjas” cuya significación nos amplía la idea de la mentira, posteriormente encontramos un refuerzo al rechazo de alabanzas engañosas con voces tales como: frecuentes, vestidas de oropel y que encantan la voluntad.

¹²¹ H. Beristáin. *Alusión, referencialidad, intertextualidad*. México, UNAM, 2006, pp. 18-25.

En este exordio también hace uso de una argumentación, basada en una afirmación de una autoridad religiosa. Con ella realza las virtudes de las mujeres:

...sino porque oyó que eran mujeres las que alababan, escribe el Abulense y como éstas tienen en lo que dicen y hacen, opinión de cautelosas, juzgó las alabanzas por cautelas...

moviendo los afectos de acuerdo con el tipo de auditorio al que dirige el sermón: una comunidad de religiosas.

Dice Ameyugo que los exordios se pueden formar tomando motivo de los accidentes de la persona que se alaba, de las causas de los sucesos o de alguna comparación.¹²³ Por lo que en el sermón el autor menciona los tipos de alabanzas realizadas por personajes de pasajes bíblicos como Saúl y Doeg, que se caracterizaron en sus vidas por caer en falsos elogios. Pero el tipo de alabanza que realiza está basada siguiendo la prescripción de una autoridad cristiana, san Cirilo, cuya cita dice: “puede celebrarse al prelado, siempre que se haga digno e imite las virtudes de la Virgen María”, en el sermón mencionadas en el pasaje evangélico de “la visitación de la Virgen a su prima Isabel”. De tal forma que la comparación de los personajes bíblicos es tomada por el autor para alertar los tipos de alabanzas y la cita de la autoridad cristiana para justificar su tema. Y nos dice:

...puedo yo y cualquier otro celebrar a su prelado, si éste se hace digno y sube a la montaña...

La comparación de subir a la montaña produce un cambio de significado;

¹²² H. Beristáin. *Diccionario de retórica y poética*. México, Porrúa, 2000, p. 173.

es decir, afecta el nivel semántico de la lengua,¹²⁴ pues subir a la montaña hace referencia a la disposición de servicio que tuvo la Virgen de ayudar a su familia, practicando las virtudes de urbanidad, buen médico y buen juez; de igual forma el prelado que imita tales actitudes es digno de alabanza. Implica al referente del mensaje y su interpretación depende de la lectura de un contexto mayor: el pasaje bíblico referente a la visita. Con tales sentencias se asienta el asunto principal: la alabanza a la Virgen María y en consecuencia al prelado de la orden.

3.2.2 Narración

Al exordio sigue la narración, la expresión detallada del asunto. En los panegíricos toca el evangelio y juntamente la festividad del santo. En el texto se menciona el relato de san Lucas en el que la Virgen hace una visita a su prima Isabel, refiriendo también la festividad que se celebraba, 2 de julio, día en el que fue predicado el sermón. Utiliza el autor palabras usuales: “el ejemplo que dio (la Virgen) fue de urbanidad, de juez y de médico”. El autor realiza la división del texto en tres apartados, que han de tratar los puntos determinados y que se enlazan entre sí reduciéndose al asunto principal. Al tratar el ejemplo de la urbanidad de María parte del pasaje evangélico ya mencionado y de esta misma visita refiere el ejemplo de juez pues liberó al niño, san Juan Bautista, de la cárcel del vientre de santa Isabel, y al referirse al ejemplo de médico menciona a Zacarías, esposo de santa Isabel, que se encontraba mudo y que recobra el habla después de la visita de la Virgen. De esta manera, es obvio que el fin del discurso es alabar a la Virgen María y, por analogía de sus virtudes, a su

¹²³ F. Ameyugo. *Op. cit.*, p. 23.

prelado.

Por otra parte, se advierte la figura de la pregunta, que el autor incorpora al discurso como medio patético o especialmente expresivo de dilación del razonamiento.¹²⁵

...pero ¿cómo?...

...¿Por qué no se llamaría así antes de la herida, para que no tuviera ni aun en la naturaleza ese defecto?...

Hay en las preguntas digresiones que serán pruebas y que crean formas literarias como la paráfrasis, en la interpretación libre y amplificada de un texto, realizada a partir de comentarios de las Escrituras por parte de autoridades cristianas:

...Juzgó el ángel que era preciso mudarle a Jacob el nombre después de haberlo dejado herido y cojo: porque como había de ser prelado y príncipe era necesario que anduviera siempre doblando la rodilla, con movimiento urbano y de quien hace a todos reverencia...

y la enumeración, cúmulo de expresiones que representan las partes de un todo:

...como cuando era lector, leyendo y estudiando; como cuando era guardián, desvelado en que se mantengan los religiosos con lo todo lo necesario, como cuando era ministro provincial, en que las misiones estén proveídas...

Respecto al tiempo, el presente y el futuro se equiparan al pasado a efecto de materia narrativa:

¹²⁴ H.Beistáin. *Op.cit.*, p. 98.

...(Abraham) corrió ... pues por eso corre, para que se vea que en materia de política, ninguno le ha de llevar la ventaja. Como ninguno otro se la lleva a vuestra paternidad; en ser urbano se adelanta...

Hónrame le dijo Saúl a Samuel... pues con su dignidad y su política honró Samuel a Saúl, haciéndose su siervo. Pues en esto está el primor de nuestro prelado: es nuestro siervo.

Al cambiar el tiempo de la acción, cambia el sujeto y el lugar, de esta forma se llega a la correlación que el autor desea.

En resumen, la narración del *Sermón panegírico a la visitación de María Nuestra Señora*, emplea la digresión para disponer los argumentos a través de paráfrasis, comparaciones y enumeraciones, que el autor utiliza en sentido acomodaticio, tomando las palabras que se dicen de un personaje bíblico y aplicándolas a otro, de acuerdo con las Escrituras en su calidad de profecías.

3.2.3 La división

Su finalidad es ordenar el asunto que se va a narrar. Ameyugo considera que en tres o cuatro apartados se debe dividir el asunto.¹²⁶

El sermón está dividido en tres apartados, el primero trata sobre el ejemplo de la urbanidad, continúa con el del buen juicio y termina con la capacidad de curación; compara en cada uno de ellos los comportamientos de personajes bíblicos con las virtudes que la Virgen practicó en la visita a su prima y, por extensión, con las actitudes ejercitadas por el prelado, en las que va dando motivos para reflexionar y con las que trata de demostrar

¹²⁵ H. Lausberg. *Manual de retórica literaria, tomo II*. Madrid, Gredos, 1997, p. 195.

¹²⁶ Cf. Ameyugo. *Op. cit.*, p.25.

el paralelismo de los primeros con los segundos. Así en el primer apartado se trata de demostrar la similitud de Jacob, Abraham y Samuel; en el segundo el de José y el padre del hijo pródigo, y en el tercero el de la Virgen; todas las semejanzas a su vez equiparadas al comportamiento del prelado.

3.2.4 La confirmación

En la que arguyendo y probando los discursos se fortalece el asunto principal. Al abordar el ejemplo de urbanidad, el autor basa su argumentación en las citas bíblicas y en comentarios de santos y autoridades religiosas como san Próspero respecto al pasaje evangélico de san Lucas, argumento que es adornado con figuras y ampliado con sentencias:

...en la visita que hizo nuestra reina a su prima: la abrazó y la osculó... pero ¿cómo? Con mucha urbanidad y con grande cortesía; de modo que se encendió e inflamó la voluntad de Isabel...

donde la significación de los semas *encendió* e *inflamó* presentan equivalencia mediante diferentes significantes, por tanto nos encontramos con una sinonimia. Una metábola de la clase de los metaplasmos que afecta a la forma de las palabras cuya sustitución de significantes es completa pues carece de base morfológica. La sinonimia como figura retórica, por otra parte, tiene una tradición muy antigua; fue registrada primeramente por Casiodoro.¹²⁷

También nos encontramos con la metáfora

...se encendió e inflamó la voluntad de Isabel...

que pone de relieve una expresión de asombro por parte de Isabel al recibir la visita de la madre del Salvador. Una metáfora sensibilizadora, pues la voluntad, un sustantivo abstracto, es acompañado de verbos concretos: encender e inflamar. La metáfora se ha considerado un instrumento cognoscitivo, de naturaleza asociativa, nacido de la necesidad y la capacidad humana de raciocinio, que parece ser el modo fundamental como correlacionamos nuestra experiencia y nuestro saber y posiblemente está en la génesis misma del pensamiento, pero que se opone al pensamiento lógico y que produce un cambio de sentido o un sentido figurado opuesto al sentido literal que ofrece una connotación discursiva diferente de la denotación que los términos implicados poseen, cada uno, en el diccionario, ya que según Lausberg, “dos esferas del ser son subordinadas figurativamente una a otra”.¹²⁸

Se relaciona la voluntad que se enciende e inflama (es decir, se llena de amor y gratitud ante la actitud de servicio) con la experiencia de sentir “arder” los afectos ante el cariño demostrado. El efecto de arder, produce un cambio de sentido al referirse a la voluntad y, remite a un sentimiento de gratitud.

...porque cuando la política del superior, es con abrazos y con cariño, enciende los pechos y abraza las voluntades...

Nos encontramos ahora con la mención del continente por el contenido: el sustantivo pecho refiriéndose a los afectos. Sinécdoque cuya designación es de un objeto por el nombre de otro objeto con el cual forma un

¹²⁷ H. Beristáin. *Diccionario de retórica y poética*. México, Porrúa, 2000, p. 476.

¹²⁸ H. Beristáin. *Diccionario de retórica y poética*. México, Porrúa, 2000, p. 312.

conjunto; un todo físico o metafísico, hallándose la existencia o la idea del uno comprendida en la existencia o la idea del otro. De tal modo que la sinécdoque da a entender más o menos de lo que las palabras significan literalmente. Todorov dice que la sinécdoque consiste en emplear la palabra en un sentido que es una parte de otro sentido de la misma palabra. De tal forma “pechos” remite a la idea de afectos, la idea del uno comprendida en la existencia del otro.¹²⁹

Más adelante encontramos isocolon:

...a todos echa los brazos, a todos hace cariños, a todos se rinde, a todos sale a dejar a la puerta, a todos estima y aprecia y por eso todos viven abrasados de amor...

figura de elocución producida por el arreglo semántico de los elementos gramaticales conforme a un orden de correspondencias simétricas. La igualdad semántica la encontramos en “echa los brazos”; se refiere a abrazar, “hace cariños” también abrazar, “a todos se rinde”, es decir agradece y, “sale a dejar a la puerta” agradecimiento y cortesía.

Posteriormente:

...y me hace fuerza que después de este suceso, que parece lastimoso, se le diera al herido, otro nombre. Ya no te he de llamar Jacob, le dijo el ángel, sino Israel, que es lo mismo que el que domina, el que manda y que es príncipe...

En este argumento el autor utiliza principios intrínsecos de lo tratado como es la definición en la que utiliza un isocolon:

...el que domina, el que manda, el que es príncipe...

¹²⁹ H. Beristáin. *Diccionario de retórica y poética*. México, Porrúa, 2000, p. 474.

Aquí las posiciones son correlativas y cada una de las funciones gramaticales de las oraciones con igual número de miembros y con significados semejantes.

Continúa el autor ahora con la figura de pregunta:

...¿Y era honra de Saúl, que el profeta lo siguiera? Y mucha... Fúndase esto en que se llama siervo, el que va por detrás del señor: y esta palabra siervo significa dos cosas...

argumentación que utiliza en forma de preguntas y respuestas. Recurriendo a la digresión, propone dificultades al preguntar cuestiones que se plantean los oyentes, se anticipa a cualquier tipo de objeciones y responde de tal forma que convence con su propia interpretación de las Escrituras. Lo que Ameyugo llama sentido acomodaticio, tomando las palabras que se dicen de una cosa y aplicándolas a otra.

Continúa la argumentación con principios intrínsecos, ahora proporcionando la definición de Abraham:

...había de levantarse del sitio en que estaba, ponerse en pie, salir el camino con pasos graves y compasados y más siendo como era príncipe y señor...

Primero, encontramos una definición descriptiva, exponiendo las causas y efectos, y después una definición esencial que explica la naturaleza y esencia. Propiedades y accidentes inseparables sirven para argumentar, así al mencionar a Abraham como príncipe y señor en la definición esencial menciona los accidentes inseparables dentro de la definición descriptiva, pasos graves y compasados.

En las siguientes argumentaciones es frecuente la pregunta como

un diálogo ficticio, incrustado en el discurso, con el fin de animar el hilo del razonamiento.¹³⁰ La definición descriptiva y la enumeración:

...pues si era su juez señalado por Faraón ¿cómo su padre? Porque los egipcios, enterados de los grandes trabajos y envidias que había padecido José entre sus hermanos, le conocieron en la cara estando en el puesto de virrey, una rara y singular prenda, dice Baronio. ¿Y cuál era? Que siempre tuvo una cara. Y quien no se muda de puesto, quien sabe perdonar a sus hermanos, quien favorece a sus contrarios, siendo juez, parece más que juez padre.

Así como la paradoja

...Iba reo y se encontró padre y no juez...

...Médico...que cura sin que lo sienta el enfermo...

figura de pensamiento que altera la lógica de la expresión pues aproxima dos ideas opuestas y en apariencia irreconciliables, pero que contienen una profunda y sorprendente coherencia de sentido figurado.¹³¹ En los dos ejemplos encontramos una referencia a lo que el superior hace con dulzura y comprensión

El *genus artificiale probationem* comprende las pruebas que se encuentran con la ayuda del arte de la retórica.¹³² Las que se encuentran en el sermón son las siguientes propiedades:

1) Una se refiere a personas: Saúl, Samuel, Doeg, Jacob, Abraham y la Virgen María, de las cuales se tratan propiedades intrínsecas: definición, género, especie, diferencia, propiedades, accidentes, causas y efectos.

¹³⁰ Cf. H. Lausberg. *Manual de retórica literaria, tomo II*. Madrid, Gredos, 1997, p. 198.

¹³¹ Cf. H. Beristáin. *Diccionario de retórica y poética*. México, Porrúa, 2000, p 198.

2) Establece una unión lógica entre Jacob y el prelado (Fernando Alonso) que da como resultado una relación positiva y que, a su vez, se establece a través de propiedades intrínsecas de los personajes comparados.

3) Se emplean las Sagradas Escrituras como prueba. Para el pensamiento barroco la Biblia narra los hechos verdaderos, ya que es palabra divina que no se pone en duda. La Iglesia católica considera a los libros incluidos en la Biblia textos escritos por Dios a través de la mano del hombre.

Estas son las clases de pruebas que caracterizan el *genus artificiale probationem*: **signa** (*indicium, vestigium*), señal perceptible por los sentidos que acompaña a un hecho, de suerte que por el signo se puede deducir la cosa significada. El autor busca establecer una relación, que en realidad no existe, entre los hechos reales y la materia de su narración. Encontramos frecuentemente en el sermón los exempla, sucesos tomados por la historia que se presentan superados por el objeto que se panegiriza.

...María es tan diestra en curar que cuando cura es sin que el enfermo lo sienta. Este ejemplo sigue vuestra paternidad muy reverenciada, tan puntual en su oficio, que si hay que curar, en sus súbditos usa con tanto arte la medicina que los sana sin que ellos lo sientan...

La **semejanza**, que sirve de comparación:

...había en el padre, se responde el santo, la mejor parte y más íntima que hace la paternidad, aun de los que no son hijos: había el afecto de padre... Tiene vuestra paternidad muy reverenciada como el padre del pródigo retirado el ser de juez, y para recibir a sus hijos... le sale luego a la cara el ser de padre, le rebose

¹³² Cf. H. Lausberg. *Manual de retórica literaria, tomo II*. Madrid, Gredos, 1997, p.198.

el cariño.

Son empleadas otras comparaciones como pruebas y sirven como estrategia argumentativa en todo el sermón.

Los **exempla** tienen su fuente fuera de la causa, por tanto el autor deberá llevarla al lugar que desea probar por medio de artificios retóricos. Según la retórica sagrada existen varios tipos de ejemplo: por encima de todos, el bíblico, después el literario y el histórico.

Está presente en el sermón el ejemplo histórico pero no de forma relevante, pues para la manera de pensar del hombre barroco, en todo momento impera lo religioso.

El ejemplo histórico lo encontramos primero, en el exordio al referirse a Plinio, y el literario al citar a Opiano, en el segundo apartado; otro ejemplo histórico al referirse a Alejandro Magno y en el último apartado un ejemplo mitológico, al mencionar a Apolo. Los dos últimos sirven para comparar la grandeza y generosidad del prelado ante sus súbditos.

Los ejemplos que abundan por su carácter de prueba apodíctica son los bíblicos. Introduciendo un pasaje bíblico, seguido de un proceso inductivo, lo equipara al asunto tratado. A esto le llama la retórica *similitudo*: el contenido de un caso particular se pone en relación de comparación con la causa para fines de credibilidad. En el sermón la selección del ejemplo y la equiparación con el asunto, tratan de probar la proposición. Para acercar el ejemplo a la causa el autor recurre a procedimientos retóricos como la paráfrasis y la metáfora.

La intertextualidad es una forma de *exemplum* pues consiste en apelar a otros textos que dan significado al sermón. El barroco hizo uso de este recurso para dar forma a los textos ya sea a modo de alusión o cita. Los mecanismos de la intertextualidad son la paráfrasis y la reminiscencia

La cita es la introducción íntegra de un texto o fragmento traído a propósito para determinado fin. La función en el texto es la de ser prueba. Es importante mencionar que en el sermón cambia el sentido original del texto que en el contexto es capaz de cambiar de significado. El texto citado se vuelve un elemento estructural, el cual es objeto de diálogo y digresión.

La cita bíblica es la más frecuente; después, la de los padres de la Iglesia, los teólogos y los exegetas y, después de éstos, la de los historiadores. La fuerza persuasiva de la autoridad es muy grande, en razón de la validez universal de la sabiduría que contiene.

Respecto a la forma de intertextualidad en forma de paráfrasis del texto bíblico, el autor introduce un pasaje contando con sus propias palabras y resalta los elementos que posteriormente se convertirán en punto de discusión y prueba. Los pasajes mencionados con más frecuencia en el sermón son: el primer libro de los Reyes, el Génesis y el evangelio de san Lucas. La paráfrasis de los pasajes bíblicos cubre de autoridad, al igual que la cita, a los argumentos empleados por el autor.

La reminiscencia, presencia efectiva de un texto en el otro, personajes cuya recontextualización los resignifica en diversos grados.¹³³ En el sermón la encontramos con un sentido profético.

Porque había en el padre, se responde el santo, la mejor parte y más íntima que hace la paternidad, aun de los que no son hijos: había el afecto de padre; y para serlo no necesitaba del hijo...

Ya sabemos que en las entrañas de vuestra paternidad muy reverenciada tenemos un padrino que pida por nuestros defectos, un abogado que aminore nuestras culpas, porque tiene vuestra paternidad muy reverenciada como el padre del pródigo retirado el ser de juez, y para recibir a sus hijos que como el pródigo son los apóstatas, le sale luego a la cara el ser que siempre ha tenido de

padre.

Para demostrar la veracidad de los argumentos el autor se vale de su autoridad inobjetable: las Sagradas Escrituras, cuyo empleo sirve como punto de referencia para establecer una comparación; es decir, son traídas como ejemplo y como argumento de autoridad.

3.2.4.1 La amplificación

Los argumentos no sólo funcionan como medios probatorios, sino también como recursos de amplificación.

En la digresión se pretende ampliar una idea inicial por lo que se recurre a figuras retóricas. La amplificación está en las pruebas en los *genera amplificationis: incrementum, comparatio, ratiocinatio y congeries*.

a) en el *incrementum*, la elección de sinónimos que en forma gradualmente ascendente refuerzan la proposición.

...quien no se muda en el puesto, quien sabe perdonar a sus hermanos, quien favorece a sus contrarios, siendo juez parece más que juez, padre...

b) *comparatio*, un suceso histórico o irreal que queda superado por la alabanza que se trata.

¹³³ H. Beristáin. *Alusión, referencialidad, intertextualidad*. México, UNAM, 2006, p. 33.

...estando un amigo de Alejandro ausente de su reino le preguntaron los extraños: Alejandro...¿vuestro amigo cómo está? Y respondió: así se está... ¿el muy reverenciado padre fray Alonso Gonzales, que es comisario general de esta Nueva España cómo está?, responderíamos con verdad: así se está. Como cuando era lector, leyendo y estudiando; como cuando era guardián, desvelado en que se mantengan los religiosos con todo lo necesario.

c) en la *ratiocinatio* las circunstancias del objeto son las que se amplifican, se sugiere al público el raciocinio de la grandeza manifestando la magnificencia y servidumbre de la persona que se elogia.

...vuestra paternidad... teniendo arco y saeta, en las leyes, para correcciones y castigos, si alguna vez las aplica, es con tanta gracia, que introduce un chiste para que vaya la saeta del aviso del castigo, porque es tan piadoso, que siempre amaga y nunca ejecuta...

d) en el *congeries* la intensificación gradual en todas las clases de la ampliación se consigue mediante la extensión de lo afirmado. Explicación del tema en forma alegórica, cuando una parte se entiende por otra, lo que Ameyugo llama sentido alegórico (cuando las palabras de la Escritura, fuera del sentido literal, significan algo perteneciente a la fe). El *sermón al misterio de la visitación de María Nuestra Señora* emplea los pasajes bíblicos para dar a entender otra cosa, por ejemplo:

...no saludó la Señora al padre del Bautista por no aumentarle más su dolor; porque como se hallaba impedido para responder a la salutación, fue discreción al que estaba afligido no darle ocasión de mayor aflicción...

El autor da otro sentido del literal, forma de tratar las Escrituras que recurre al valor acomodaticio, que usaron frecuentemente los santos padres en sus homilias y sermones.

La amplificación por causa y efecto tienen lugar en:

...se llama siervo el que va por detrás del señor: y esta palabra siervo significa dos cosas dice san Basilio. Una con más propiedad que otra. Significa dignidad y así nuestro padre san Francisco quiere que los superiores y más dignos se llamen y digan siervos...

Podemos concluir que fray Antonio de Manzilla conoce y hace uso de la retórica sagrada, al igual que las Sagradas Escrituras y los comentarios de los santos Padres y teólogos y exegetas. Las formas de probar los argumentos son con figuras como: la comparación, la metáfora, la paradoja y la prosopopeya. El ejemplo de autoridades históricas y de pasajes bíblicos.

El sentido del texto es alegórico, ya que los pasajes bíblicos se emplean para darles otra significación del sentido literal. Resulta de esta manera un significado profético e hiperbólico, al comparar personajes como Abraham, Jacob y la Virgen María con sus autoridades religiosas.

La digresión sirve como amplificación y su principal característica es la de convertirse en paráfrasis de pasajes escriturísticos, interpretados de acuerdo con las circunstancias que el autor desea poner de manifiesto, de tal forma que las acciones de los personajes bíblicos anunciaban la existencia de autoridades religiosas como los preladados a que el autor se refiere en su discurso.

El estilo profético se presenta de la siguiente forma: se establecen las proposiciones a probar, luego se elige un personaje bíblico para equipararlo con el personaje a quien es dedicado el sermón, lo cual da como resultado que las acciones de uno serán realizadas por el otro, de modo que incluso el segundo supere al primero. Para ello, desde luego, resulta sumamente eficaz la cita de autores cristianos que reafirmen el

símil. La argumentación y amplificación se centrará en la prueba de relaciones. La elección de personajes como Jacob es precisa para dar efecto de profecía.

3.2.5 Epílogo

Constituye un artificioso fin de la oración. El sermón concluye en forma breve, pidiendo a Dios por la feliz existencia del prelado cuyas virtudes quedaron demostradas hiperbólicamente en las argumentaciones.

3.3 Disposición

Que es un orden y distribución de las partes. Dice Ameyugo¹³⁴ que se ha de disponer de una ingeniosa salutación, introduciendo un pensamiento curioso que haga alusión a lo que se ha de tratar. En el sermón el autor emplea una idea que pareciera inconexa con el tema que se ha de tratar, pero que parte de una primera comparación que al mismo tiempo es una prosopopeya y más adelante una alusión para enunciar el asunto.

Hay alabanzas que justamente enojan porque como el pez de Tobías es preciso sacarles las entrañas para que descubran las hieles....Tenía los ojos en la cabeza y siempre miraba por debajo del agua al sol que nacía. Y de quien siempre mira al sol que nace, no hay que fiar mucho...

El orden se sujeta a las ideas que trata el sermón. Basándose en analogías va demostrando proposiciones que son citas bíblicas y que se reafirman con amplificaciones.

¹³⁴ Cf. Ameyugo. p. 36.

Encontramos las pruebas doctrinales al iniciar; en cada argumentación la referencia a las Escrituras, tanto del antiguo Testamento como del Nuevo, fortalecidas con las autoridades de los Padres de la Iglesia: san Jerónimo, san Agustín; así como teólogos y filósofos: El Abulense, Nicolás de Lira, Juan de Salmerón, Juan de Silveira y san Pedro Crisólogo, e históricos y literatos: Plinio, Opiano, Curcio Rufo Quinto y Ambrosio Teodosio Macrobio.

En consecuencia el efecto extrínseco y consiguiente, como consecuencia del precedente, excita los afectos.

El autor narra la historia sagrada hasta llegar al punto donde se hace énfasis en el concepto, así en:

...en la visita que hizo nuestra reina a su prima: la abrazó y la osculó...

...así quedó aquel ángel que luchó con Jacob: le hirió una pierna...

trae a cuenta sólo aquello que basta para que se entienda la idea.

En el último apartado el autor concluye que las virtudes enunciadas a lo largo de todo el sermón, que sirven para alabar a la Virgen María, son las mismas que posee su prelado y por eso también es digno de alabarse.

Cabe considerar que nos encontramos con un texto barroco, el cual se complace en el recargamiento ornamental y decorativismo junto a lo profundo, incluso la más terrible lección moral y ascética cumple su fin y consigue su eficacia a través de la vía de los sentidos;¹³⁵ así el empleo de sinónimos, repeticiones e hipérbolos están presentes en todo el texto. En el orden del discurso, todo lo anotado es por definición notable,¹³⁶ por lo que el lenguaje barroco enaltece.

¹³⁵ E. Orozco. *Manierismo y Barroco*. Barcelona, Cátedra, 1975, p. 22.

¹³⁶ R. Barthes. *Análisis estructural del relato*. México, Tiempo contemporáneo, 1974, p. 13.

3.4 La elocuencia

Los antiguos consideraban que la elocución constituye el ropaje lingüístico correcto, pulcro, gracioso y adornado con que se visten las ideas: la elección de los tropos y figuras, y la conformación sintáctica de series de oraciones.¹³⁷ Analizaremos la eficacia retórica de los procedimientos empleados en el sermón.

3.4.1 Análisis y valoración de figuras y tropos

Analizaremos tropos y figuras que dan coherencia al texto, los procesos amplificatorios y la presentación de personajes a través del empleo del símbolo y los procedimientos que persuaden los afectos del lector-oyente.

3.4.2 Figuras de transición en el texto

Están presentes en el sermón figuras que aseguran la contundencia del discurso, lo cual hace necesario el uso de mecanismos que anticipen o recapitulen respecto al asunto principal. La *anticipación* es una figura de pensamiento que consiste en adelantar velada o explícitamente ciertos razonamientos intrincados que favorecen al emisor o al receptor con el fin de disponer el ánimo del oyente-lector para conmoverlo y convencerlo con posterioridad del desarrollo del discurso.¹³⁸ En el sermón los razonamientos favorecen al emisor al refutar previamente argumentos contrarios:

...las (alabanzas) que yo puedo escribir, padre nuestro, en esta carta pueden

¹³⁷ Cf. H. Beristáin. *Diccionario de retórica y poética*. México, Porrúa, 2000, p. 165.

¹³⁸ H. Beristáin. *Diccionario de retórica y poética*. México, Porrúa, 2000, p. 53.

correr sin riesgo, porque ya van limpias y expurgadas... “puedo yo y cualquier otro celebrar y alabar a su prelado si éste se hace digno y sube a la montaña”.

La *corrección*, por su lado, es una figura de pensamiento que también afecta a la lógica del discurso. Es un tipo de gradación con repetición correctiva, que explica y amplifica la expresión inicial. Tiene lugar cuando se anuncia que la idea que se ha expuesto no es precisa o bien su forma lingüística adolece de algo por lo que emplea a continuación otra forma más precisa.

...se llama siervo, el que va por detrás del señor: y esta palabra siervo significa dos cosas dice san Basilio. Una con más propiedad que otra. Significa dignidad... significa también con más rigor y expresión: urbanidad y política.

Se trata de una metáfora de la clase de los metalogismos con el objeto de producir un efecto sobre la opinión del receptor.

Estos mecanismos retóricos sirven para dar coherencia al texto pues funcionan como embragues que hacen referencia al proceso de la enunciación y además como goznes del discurso que adecuan el mensaje a la situación.

3.4.3 Procesos amplificatorios

En el sermón existen figuras, una de ellas es el isocolon, que se presenta en forma de enumeración y está orientada a amplificar al discurso introduciendo dos o más términos a una prueba.

La encontramos a lo largo del texto:

...y quien no se muda en el puesto, quien sabe perdonar a sus hermanos, quien favorece a sus contrarios...

donde la estructura sintáctica y el número de palabras no es exactamente igual pero sí la forma del tratamiento del tema, es decir, igualdad formal relajada. Constituyendo una cadena enumerativa de miembros que se coordinan a la vez que se corresponden.¹³⁹

El isocolon representa generalmente, en la coordinación de los miembros, una acumulación, a partir de la cual son posibles dos extremos: sinonimia y antítesis.¹⁴⁰

Observamos por ello ejemplos frecuentes de polisíndeton, cuya presencia de nexos copulativos indica la estética de la abundancia. Se trata, por tanto, de figuras que buscan establecer la contundencia del discurso. Pero, además, la estructura barroca se complace en el suplemento; a ello se debe que encontremos figuras de adición encaminadas a sumar elementos sin ninguna economía. La enumeración, paráfrasis, descripciones y gradaciones buscan el efecto de dinamismo que enriquece la lengua y es atrayente para los sentidos.

Otro tanto sucede con la sinonimia que, como se sabe, consiste en presentar equivalencias de significado mediante diferentes significantes.

...con mucha urbanidad y con grande cortesía...

...es con abrazos y con cariños...

...eminentes y graves...

...acomodándose y adaptándose...

...enmiende y corrija...

Parecería clara la intención de este recurso. Se trata de intensificar la

¹³⁹ *Ibid.*, p. 286.

¹⁴⁰ H. Lausberg. *Manual de retórica literaria, tomo II*. Madrid, Gredos, 1997, p. 187.

expresión. La repetición de la significación de la palabra sirve para el encarecimiento de la *voluntas* enunciativa en el sentido de la *amplificatio*.¹⁴¹ El autor recurre a la sinonimia bimembre, aunque también hace uso de la sinonimia trimembre como en:

...para que con su noticia, adviertan el genio, pasión y vida del que alaba...
...para que (los súbditos) queden curados, sanos y buenos...

donde: genio, pasión y vida se podrían resumir en un solo significado: conducta. Y en curados, sanos y buenos: restablecidos. Significantes cuyo significado es tan próximo que se eliminan creando uno solo por asociación.

El efecto de esta figura es el de reforzamiento de significado, es encarecedor.

Otra figura relacionada con la sinonimia es la gradación, ya que muchas veces los significados son próximos aun cuando algunas veces sean significados complementarios:

...para que (los superiores) las crean y, creyéndolas, se precipiten y desbaraten en sus operaciones...
...para levantar y poner en pie bueno y sano al polvo, se echó y reclinó en la tierra...

Proceso cognoscitivo completo pero graduado en virtud de su orden natural. El recurso logra contundencia y claridad en el discurso.

Otro juego de palabras es la antítesis, figura de pensamiento que consiste en contraponer unas ideas a otras.

...coger el peso de los pecados, para aligerarle al hijo la carga de los suyos...

¹⁴¹ *Ibid.*, p. 134.

...arrojar la saeta con tanta dulzura...

...siempre amaga y nunca ejecuta...

la yuxtaposición antitética de los términos refuerza sus significados, los aclara y los presenta con viveza.¹⁴²

Mecanismos de amplificación que no son sólo adornos sino que tienen en la estrategia argumentativa un lugar importante, como lo es la repetición de algún elemento; esto, además, sirve como llamada de atención para que el lector no lo olvide y lo tenga presente cuando sea motivo de nuevas argumentaciones.

3.4.4 Presentación simbólica de los personajes

Uno de los recursos que utiliza el autor es la paráfrasis, como un rodeo de palabras. Frecuentemente, con éste introduce un pasaje bíblico, el cual describe con detalles y circunstancias, adaptando las actitudes del personaje a la proposición que desea probar, pues la paráfrasis permite dar a las Escrituras otro sentido distinto del literal. Este recurso pretende interpretar la Biblia a favor del contenido que se describe en el sermón. En el pasaje bíblico la historia difiere en ciertos detalles.

La paráfrasis describe el texto pero los elementos adquieren otra significación en el nuevo contexto. El contenido de los pasajes bíblicos adquiere una significación acomodaticia, tomando las palabras que se dicen de una cosa y aplicándolas a otra.

...es María tan diestra en curar, que cuando cura es sin que el enfermo lo sienta...

¹⁴² Cf. H.Beristáin. *Diccionario de retórica y poética*. México, Porrúa, 2000, p. 56.

vuestra paternidad muy reverenciada... en sus súbditos usa con tanto arte la medicina que los sana sin que ellos lo sientan...

Empleo simbólico de los personajes que se utiliza para la profecía, el autor pretende que los personajes de los pasajes bíblicos que menciona como la Virgen María, Jacob, Abraham, José y el padre del hijo pródigo, sean símbolo de las virtudes que ha de tener el prelado. El contenido de las comparaciones está basado en analogías. Elementos figurativos usados con valor translaticio que guardan paralelismo con un sistema de conceptos.

Elementos que poseen por igual los personajes bíblicos y el prelado. Jacob y Abraham ejemplos de política y urbanidad; José y el padre del hijo pródigo, ejemplos de paternidad y la Virgen María ejemplo de cortesía y eficaz medicina.

Comparaciones que frecuentemente son hiperbólicas, pues las virtudes de los personajes son superadas por las que practica el prelado, característica propia del género del sermón, cuya finalidad es el encomio.

La comparación que busca animar lo inanimado es un recurso para mover los afectos del lector oyente.

...para que no traguén, con detrimento de la justicia, vestida del oropel del elogio, la píldora de la calumnia...

Todos estos mecanismos pretenden dotar de contundencia a la presentación simbólica de los personajes, los símbolos en el sermón se basan en correspondencias entre el pasaje bíblico y la exaltación de las virtudes del prelado de la orden.

3.4.5 Figuras que mueven al ánimo del receptor

Lausberg llama *subiectio* al diálogo ficticio incrustado en el discurso, con pregunta y respuesta, con el fin de animar el hilo del razonamiento. Las respuestas intensifican el interés de la propia causa.¹⁴³

Iré al mío decía el pródigo. Óyeselo el Crisólogo y arguye así: ¿cómo puede llamarse hijo, ni cómo puede llamar padre a su padre quien por sus culpas quitó la relación de tan gran padre y de tan gran nombre? Porque como sabe el filósofo, las relaciones de hijo y padre son recíprocas en ser y subsistir: si no existe el padre ni la razón del hijo; si no existe el hijo ni la razón del padre, porque cualquiera de las dos que en uno falte, en el otro la otra no subsiste...

El autor emplea también la paradoja, unión de dos ideas donde existe una incompatibilidad aparente que está resuelta en un pensamiento más profundo del que se enuncia.¹⁴⁴

...pone en sí primero el defecto, para corregir los defectos. Pone en sí primero la miseria, para remediar las miserias. Pone en sí primero lo frágil, para evitar las fragilidades.

Eso fue caer el médico para levantar al caído...

El autor pretende conmover los ánimos y despertar el interés del oyente-lector, mediante la fusión de ideas contrarias en un solo pensamiento; un absurdo aparente pues en el fondo se esconde un modo nuevo de consideración. En los ejemplos el autor hace referencia que de la

¹⁴³ Cf. Lausberg. *Manual de retórica literaria, tomo II*. Madrid, Gredos, 1997, p. 201.

¹⁴⁴ M. Moliner. *Diccionario del uso del español*. Madrid, Gredos, 1967.

condición de un superior se baja a la condición inferior, para comprender la debilidad y superarla.

Conclusiones

I. El autor, con pleno dominio, hace uso del castellano. Introduce de manera oportuna el uso de figuras retóricas, las cuales logran la correcta expresión de las ideas.

II. Conoce y emplea con habilidad la retórica sagrada, las sagradas Escrituras y sus comentadores. De igual forma los personajes históricos, literarios y mitológicos.

III. Observamos una estructura argumentativa en forma de preguntas y respuestas, con la pretensión de hilar razonamientos cuyo efecto es apelar al lector para llamar su atención sobre ciertos pensamientos y producir la persuasión.

IV. La particularidad de los personajes bíblicos está desarrollada por medio de la asociación con el personaje a quien está dirigido de forma indirecta el sermón, así el autor se apega a la tradición barroca con una superposición constante de sentido acomodaticio, que se logra buscando paralelismos verosímiles. Las comparaciones establecidas mantienen una

relación a través de propiedades intrínsecas, fuente de los argumentos para probar y amplificar.

V. La intertextualidad la emplea el autor en la cita y la alusión, lo que trae como consecuencia un amplio mundo literario que queda dicho sin mencionarlo exigiendo del interlocutor un papel activo de escucha y lector.

VI. El texto se complace en la superabundancia, encontramos constantemente sinónimos, repeticiones, así como el uso de antítesis y paradojas, todas estas llevadas a extremos hiperbólicos. Y aunque escasamente, la cita mitológica. Características del estilo barroco.

VII. La retórica utilizada por el autor no está reducida al uso de tropos y figuras; abarca, además, varios procedimientos persuasivos como la aceptación del orden divino unido a la intención de una comprensión racional, presencia de religiosidad acompañada de la razón. Emplea sistemas de imágenes y símbolos que constituyen formas mentales donde se ajusta la información emitida. La comprensión del mundo encaminada en función de una sacralidad no exenta de racionalidad.

VIII. El autor logra fusionar en el sermón la alabanza a una de las principales tradiciones dentro del mundo novohispano: el culto a la Virgen María, ya no como se había desarrollado años antes en la defensa del dogma de la "Inmaculada Concepción", pero sí reafirmando una costumbre que imperó durante todo este periodo reforzando el papel intercesor de la madre de Cristo, con la exaltada alabanza a la autoridad dentro de la orden religiosa. Al mismo tiempo, el misterio de fe que da título al sermón era interpretado como una prefiguración de la aparición de la Virgen de Guadalupe, materia que sirvió como cimiento para dar origen al criollismo, entendido como exaltación del nuevo mundo, que el discurso barroco adoptó y del que ocupó un lugar sobresaliente.

IX. El sermón manifiesta un optimismo triunfal, sentido de grandeza y de celebración. Si bien el barroco novohispano toma las formas de expresión del barroco español, su fondo no es el desencanto, por el contrario expresa el entusiasmo de querer sobresalir con un arte rico y renovador.

X. El sermón incluye dimensiones religiosas y teológicas que sirven de base para construir una adecuada historia de la religiosidad, de la Teología y de la Iglesia católica en México.

XI. La importancia del sermón radica en que fue el medio de comunicación notable y eficaz, en consecuencia se puede detectar la mentalidad de grupos dirigentes de la sociedad, o individuos con gran peso en el mundo religioso, intelectual y político.

XII. El sermón además de considerarse un tipo de predicación cristiana, es también una expresión de ideas, tradiciones y formas literarias, una forma histórica que presenta un desarrollo ligado a las circunstancias de cada época.

Anexo

SERMON
PANEGYRICO,
QUE EN LA FIESTA TITULAR,
QUE CELEBRA EL CONVENTO
DE RELIGIOSAS FRANCISCANAS,
A EL MYSTERIO DE LA VISITACION
DE MARIA NUESTRA SEÑORA

PREDICÓ

EL dia 2. de Julio, de el Año de 1725.

E. R.P. FR. ANTONIO MANZILLA,
Lector Jubilado, Qualificador del Santo Officio,
Ex-Minifro Provincial, y Padre de e[sta]
Santa Provincia del Santo Evangelio.

QUIEN LO DEDICA, Y OFRECE;

A. N. M. R. P. FR. FERNANDO
ALONSO GONZALES, Lector Jubilado,
Qualificador del Santo Officio, Padre Ex-Minif-
tro Provincial de la Provincia de los Santos
Apo[st]oles San Pedro, y San Pablo de
Michoacan, y Comi[ss]i. Gl. de todas
las de esta Nueva España; S/C.

CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES.
EN MEXICO: Por los Herederos de la Viuda de Fran-
ci[sc]o Rodríguez Lupercio. En la Puente
de Palacio Año de 1726.

M. R. P. N. Comi f f. Gl.

AY ALABANSAS,
que juntamente
enojan; porque
como al pez de
Toblas, es preciso
hacerlos entrar las entrañas, para que
descubran las hieles. Aquel pescado
era en el Tigris muy conocido; porque
era entre todos señalado, dice Oppiano
con noticia de Plinio. (1) Tenia los ojos
en la cabeza y siempre miraba

(1)

Oppiano lib. 2

*Piscis ille habebat in
vertice capitis oculos in
solem fixos.*

por debaxo del agua al
Sol que

nacia. Y de quien siempre mira al Sol que nace, no ay que fiar mucho; porque aunque affecte con repetidas lizonjas sus alabanças, de entrañadas e fías, tienen mil hieles. De otras tantas e fía Saul lleno; porque e fía muy enojado. (2) No porque alabaron juntamente con el á David, como quieren vnos; ni tampoco, porque fué de ígual la alabança, como quieren otros: (3) fino porque oyó que eran mugeres las que alababan, e fcribe el Abulen íe: (4) y como e fías tienen en lo que dicen, y hazen, opinion de cautelo ías, juzgó las alabanças por cautelas, y íe enojó con mucha razon, pre íumiendo cautela en las alabanças.

Muchas le dixo Doeg à Saul de David; y íemejantes a e fías íon muchas. Le dixo que era de buena *Patria, de íangre conocida, de indole affable, de cara hermosa, de cuerpo gallardo, belico ío de animo, die ítro en la mu íica, valiente en el campo, y en la conve íación di ícreto.* (5) E fías alabanças que parecen muchas,

(2)

I. Regum cap. 18

Iratu íque e ít Saul

(3)

Saul mille, David decem millia. Ibidem.

(4)

Abule íis q. 14

Quia audivit verba mulierum canentium.

(5)

I. Regum cap. 16

Ecce vidi filium I íaí Bethlehemitem ícientem p íallere, et forti í íimum robore, et virum bellico íum, et prudentem in verbis et virum pulchrum.

y di ícretas tienen tres vicios. El

primero, para que yo no me valga de ellas, es: que son las mas frequentes, y comunes en todas las Dedicatorias. El segundo, que de parte de quien alaba, ay tanta de confianza, que le fué preciso a Nuestra Lyra, aviárla à todos los Prelados; para que con su noticia, adviertan el genio, pasión y vida del que alaba; para que no traguén con detrimento de la Justicia, veñida de oropel del elogio, la pildora de la calumnia. (6) El tercero, y mas execrable, es: dice San Geronymo: que en estas alabanzas, anda el Demonio muy á tuto; porque con ellas, encanta la voluntad de los Superiores, para que estos las crean; y creyendolas se precipiten, y desbaraten en sus operaciones; y ya no es alabanza la que lo parecia, sino agravio, y odio, à quien se dá, y la recibe. (7) Por estos tres defectos, ay siempre grande peligro en las alabanzas. Las que yo puedo escribir [Padre Nuestro] en esta carta,

(6)

Lyra in l. Reg. 16.

Sic enim faciunt homines malitio si commendando illos, quos odiunt, ut in aliquo casu, illos confundant.

(7)

D. Hieron. In. l.

Reg. 16.

Dixit hoc, ex odio; quia iam David odiebat et sic à Saule, vel à Demone ipsum agitante, occiderentur, et ideo ipsum commendavit non ad bonum ipsum David.

pueden correr riesgo; porque

yá van limpias y expurgadas de S. Cyrillo, dice el Santo: que ín e ícrupulo alguno puedo yo, y qualquier otro, celebrar, y alabar à íu Prelado; íi e íte íe haze digno y íube a la Montaña, para íeguir de MARIA, Señora, íu exemplo. (8) El que dio fué, de *Vrbanidad* para con íu Prima I íabel íaludandola; de *Juez* para con el reo niño, librandolo de la carçel del vientre; y de *Medico*, para con Zacharias, curandolo de la lengua. E íte es el exemplar, que haze digno de toda alabança a V.P.M.R., porque lo e ítamos mirando en íu officio; que es *Politico* y muy rendido; *Juez*, y muy piado ío; *Medico*, y de mucho cuydado. No es otro el a ííumpto de e íta Dedicatoria. E íte predico, y e íte alabo.

Algunos pien ían, que la politica íe deriba de la buena, é illu ítre íangre; y como yá íe há vi íto buena íangre íin ninguna politica, íe le há bu ícado à e íta otro principio mas generoso. E íse íe conoció, dice San Pro ípero

(8)

D. Cyrillus lib. 12.
in leviticum.
Prae íul digne laudatur,
íi exurgat á quiete,
exemplo Virginis.

íitado de Salmeron en
la ví íita,

que hizo nue ítra Reyna â íu Pri-
 ma: (9) la abraçó y la o ículó; co-
 mo con íta del texto Griego. (10)
 Pero como? Con mucha vrba-
 nidad y con grande cortecia; de
 modo que íe encendió é infla-
 mó la voluntad de I íabel; porque
 quando la politica del Superior,
 es con abraços, y con cariño, en-
 ciente los pechos, y abraça las
 voluntades de íus íubditos. A í íi
 es la de V.P.M.R. no entra
 íubdito a veerlo, y à vi íitarlo, que
 no reciba en pie, à todos he-
 cha los braços, à todos haze ca-
 riños, à todos íe rinde, à todos ía-
 le á dexar a la puerta, a todos e í-
 tima, y aprecia; y por e í ío todos,
 viven abraçados de amor; por-
 que ba íta e í ía vrbnidad chari-
 ño ía para que e ítén todos ren-
 didos.

A í íi quedó aquel Angel, que
 luchó con Jacob: le hirió vna
 pierna, y anduvo de ípues el Pa-
 triarcha, cojo; (11) y me haze
 fuerça. Que de ípués de e íte íuce í-
 ío, que parece la ítimoso, íe le
 diera à el herido, otro nombre.

(9)

Salmeron libro 3.

tract. 10

Salutavit Eli íabeth non

íolum ratione íanguinis,

íed preci í íe amoris: ideo

íalutavit amplexu.

(10)

Textus Graec.

Et íalutavit amplexu,

et o ículo.

(11)

Gene íis 32.

Ip íe vero claudicabat

pede.

Yá no te hé de llamar

Jacob le

dixo el Angel; fino *I/raèl*, (12) que es lo mismo que el que *domina* el que *manda* y el que es *Principe*, expone S. Geronymo. (13) Pues fin el nombre de *I/raël*, haze a Jacob Prelado, y Prelado, que es un Principe; porqué no se llama a fin antes de la herida, para que no tuviera, ni aun en la naturaleza e fin defecto? Ya hubo quien dixo, y respondiera lo que yo avia pensado. Juzgó el Angel, que era preciso mudarle a Jacob el nombre de fin pues de haverlo dexado herido y cojo: porque como avia de ser Prelado, y Principe; era necesario, que anduviera fin siempre doblando la rodilla, con movimiento de urbano, y de quien haze a todos reverencia (14) Ya sabemos todos del pie que cojea nuestro Principe Prelado. Pero aun teniendo fin politica, en la de Jacob exemplo, lo tiene mejor, y aun mayor realçe en la de Abraham.

Corrió dice el texto, luego que vido venir para fin ca fin tres mançebos de fin (15) Notable

(12)

Genesis ibidem
Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, sed Irael

(13)

D. Hieron ex traditione. Hebraeorum hinc. *Irael ergo idem est quod dominans, vel Princeps*

(14)

Abulen fin que fin.6
 In cap. 32 Genesis.

(15)

Genesis 28

Cucurrit in occursum coram

extremo ¡ Pero preci ffo. Era Abrahan, dice el Abulen fe, en extremo politico. (16) Pues por lo me fmo, dixera yo, avia levantar fe del fitio en que e ftaba, poner fe en pie, falir al camino con pa flos graves, y compa fados; y mas fiendo como era Principe, y Señor. Pero correr ? Si. No veen dice Sylveira, que de fcubrió, que fus hue fpedes eran per fsonas eminentes, y graves; y que à fuer de tales, avian de fer muy atentos, y políticos; (17) Pues por e ffo corre, para que fe vea q en materia de politica, ninguno le há de llevar la v~etaja. Como ninguno otro, fe la lleba à V.P.M.R. pues fi otros and~a políticos, V.P.M.R. en fer vrbano fe adel~ata; y co~ notable primor: me explicaré y fe fbrá.

Honrame le dixo Saul à fa- muel, delante de todos los Señores. (18) Todos pienen fan, que la honra que le pedia era darle en publico el lado derecho; pero el texto no lo dá a ffi à entender antes expre ffa, que delante del Pueblo, iba Saul primero y Samuel por detras de el. (19) Y era honra

(16)

Abulenfis apud Sylveira tomo I. In Evang. Cap. 6
Inclinavit fe ad terram faciens magnam reverentiam, erat enim urbanus valde.

(17)

Sylveira ibidem
Tres illi viri facie ac corporis geftu eminentes videbantur, et graves.

(18)

Regum I. Cap. 15
Honora me coram Senioribus Populi mei.

(19)

Ibidem
Reverfus ergo Samuel, fequitus e ft faulem.

de Saul que el Profeta lo fíguiera? Y mucha; expone el Abulen-
 fe (20) Funda fe e fto en que fe llama *fiervo* el que va por detras del
 Señor: y e fta palabra *fiervo*, fignifi-
 fica dos cosas dice S. Ba filio. (21)
 Vna con mas propiedad que
 otra. Significa dignidad, y a fí
 nue fto Padre S. Franci sco quiere
 que los Superiores, y mas dignos
 fe llamen y digan *fiervos*, en cuyo
 cumplimiento a fí en patentes
 como en cartas, fe dicen, y se fir-
 man *fiervos*, los Prelados. Signifi-
 ca tambien con mas rigor, y ex-
 pre fion; *vrbanidad, y politica*; y
 aun por e fo es voz entre los E f-
 tadi fta y Vrbanos quando fe en-
 cuentran, decir fe vnos, â otros;
fiervo de Vmd: *criado* de Vmd.
 Pues por fu dignidad, y con fu
 politica honró Samuel â Saul,
 haciendo fe su *fiervo*. Pues en e fto,
 e fta el primor de nue fto Prelado,
 es nue fto *fiervo* por su dignidad,
 y fu atención; y con e fta, nos
 honra â todos fus fubditos.

Si â e fto les preguntaran, fi
 en V.P.M.R. tenían Juez, ò
 Padre? Di fcurro que todos â vna

(20)
 Abulen fis q. 36

*Samuel autem comita-
 batur eum ad honoran-
 dum ideo, fequebatur
 illum.*

(21)
 S. Ba fil. orat. 37

*Vox servus fignificat
 dignitatem, proprie vero
 urbanitatem.*

voz, avian de responder à voz de
pregonero para que lo supiera to-
do el mundo, lo que era muy va-
lido en Egypto, hablando de Jo-
seph. Le hincaban la rodilla sus
subditos y le daban este titulo:
Padre; y Padre nuestro. Así lo ex-
presan los autores del margen.

(22) Pues ¿era ¿u Juez señalado
por Faraon, como ¿u Padre? Por-
que los Egypcios, noticia ¿os de
los grandes trabajos, è invidias,
que avia padecido Joseph, entre
sus hermanos; le conocieron en
la cara, estando en el puesto de
Virrey, vna rara y singular pren-
da, dice Baronio. (23) Y qual era?
Que siempre tuvo vna cara. Y
quien no se muda en el puesto;
quien no sabe perdonar à sus herma-
nos, quien favorece à sus contra-
rios, siendo Juez, parece mas que
Juez, *Padre.*

Dice Curcio, (24) que estando
un Amigo de Alexandro auante
de ¿u Reyno, le preguntaron los
extraños: Alexandro, vue ¿tro
Amigo, como está? Y respondió:
A sí se está. Si à nosotros los pro-
pios, y tambien à los extraños,

(22)

Gen. 41
*Clamate Pracone, ut
omnes coram eo, genu-
flecterent.*
Caldeo:
Hic est Pater
Phil. Lib. De Joseph.
*Clamabant vivat no-
ster Pater*

(23)

Baroni. tom. 4 pag.
520.
*Joseph tam in laboribus,
quam in ólio semper
idem.*

(24)

Curtius lib. 3 in vic.
Alex.

preguntan: *el M.R.P. Fr. Fernando Alonso Gonzales, que es Comisario General de esta Nueva España, como está? Responderíamos con verdad: Así fue y está. Como cuando era Lector, leyendo y estudiando; como cuando era Guardian; de velado en que se mantengan los Religiosos, con todo lo necesario; en que no se falte a la oración, ni al estudio; como cuando era Ministro Provincial, en que las misiones estén proveídas; en que los Collegios sean Seminarios de virtud, y letras; en que los Religiosos vivan recogidos; en que los Prelados inferiores, aumenten las Sacristías, y reparen los Conventos. Así por fin fue y está de Comisario General que no parece nuestro Juez, sino nuestro Padre.*

Iré al mio, decía el prodigo, (25) oye cómo el Criollo y arguye a sí como puede llamarme hijo, ni como puede llamar Padre, a tu Padre; quien por sus culpas quitó la relación de tan gran Padre, y de tan gran nombre? Porque como ábe el Philósofo las relaciones de hijo, y

(25)

Lucae 15.

Ibo ad Patrem meum.

Padre son reciprocas en ser y
 subír; sino existió el Padre, ni
 la razón del hijo; sino existió el hi-
 jo, ni la razón del Padre; porque
 por cualquiera de las dos, que en
 uno falte, en el otro la otra, no
 subír. Pues si ya la filiación no
 era, ni podía decir se; (26) como la
 Paternidad es, y aun se dice? (27)
 Porque avia en el Padre, se re-
 sponde el Santo, la mejor parte, y
 mas íntima, que hace la Paterni-
 dad, aun de los que no son hijos;
 avia el afecto de Padre; y para
 verlo, no necesitaba del de el hi-
 jo. Iba a ser reo; y se encontró,
 Padre, y no Juez; porque se le
 título se retiró, y se alió a la cara,
 todo el ser de Padre, al Padre, en
 una palabra: lo halló el Prodigio,
 que era reo, como quando era hi-
 jo. Padre antes, y padre ahora. (28)
 O Padre nuestro, y muchas veces
 Padre; Ya sabemos, que en las
 entrañas de V.P.M.R. tenemos
 un padrino, que pida por nues-
 tros defectos, un abogado, que
 minore nuestras culpas, porque
 tiene V.P.M.R. como el Padre
 del Prodigio retirado el ser de

(26)

Ibidem

*Non sum dignus vocari
 filius tus.*

(27)

Dixit

Ibo ad Patrem meum.

(28)

D. Petrus Cryolog.

Serm.2

*Ibo ad Patrem reus; sed
 Pater viſo filio, coope-
 rit mox reatum; diſi-
 mulat ludicem, qui ma-
 gis vult implere Geni-
 torem, et ſenſentiam,
 cito vertit in veniam, qui
 redire cupit filium non
 perire [Etidem] In
 filio, eſt ſubſtantia Pa-
 tris tota; et ideo nil Pa-
 ter perdidit filium cum
 recepti*

Juez; y para recibir a
 sus hijos

que como el Prodigio son los Apostatas, le sale luego a la cara el ser que siempre ha tenido de Padre, le reboza el cariño, que es nuestro mejor defensor, y el que alcanza perdón, y pone en gracia a todos. (29)

Por último: es V.P.M.R. también *Medico*; y en esta facultad tan diestro, que cura, fin que lo sana el enfermo. Lo estaba Zacharias; y que aviendo entrado MARIA Santísima en la casa, no lo saludara siquiera, para que tuviera el ansioso e íntimo consuelo? Que siendo universal medicina, no se la aplicara luego luego a la lengua? Supongo para responder, que los sagrados expositores, dan muchas razones políticas, morales, y aun graciosas. Pero la que es de este caso, es esta: no saludó la Señora al Padre del Bautista, por no aumentarle más su dolor; porque como se hallaba impedido, para responder a la saludación fue de creción al que estaba afligido, no darle ocasión de mayor aflicción: Pues en esto está

(29)

Crisól. Idem.

Apud Patrem non Intercedit extraneus, intus e ínt in Patris pectore ipse qui intervenit, et exorat affectus

el no haberlo curado luego; porque si lo hubiera hecho fuera á

co íta de que el enfermo lo íntiera mucho; y es MARIA tan die ítra en curar, que quando cura, es íin que el enfermo lo íienta. (30)

E íte exemplo íigue V.P.M. R. tan puntual en íu officio, que íi ay que curar en íus íubditos, u ía con tanto arte la Medicina, que los íana, íin que ellos lo íientan. Encanto llamó Hesychio al niño Dios en la cuna; (31) y no ay duda, que dixo bien, expone San Agu ítin; porque para levantar, y poner en pie, bueno y íano al polvo; íe echó, y reclinó en la tierra. (32) Cojió el Medico Soberrano por íuya la enfermedad, para curar la nue ítra, acomodando íe y adaptando íe en sí nue ítras mi íerías, para libarnos de ellas dixo Sylveira. (33) Indu ítria verdaderamente divina; y en V.P.M. R. ta~ practicada, q' a í íi cura. Pone en sí primero el defecto, para corregir los defectos. Pone en sí primero la mi íeria, para remediar las mi íerías. Pone en sí primero lo fragil, para evita las fragilidades.

(30)

Sylveira tom. I c.

6.

*Non íalutat ergo eum,
ne dolor ei duplicaretur,
eum íe impeditum ad
re ípondendum videres.*

(31)

He íychius Homil.3.

de nativit.

Puer in ítabulo incantamentum videtur.

(32)

D. Augu ít. Lib. I. de

Symbolo cap. 3

*Reclinavit íe in terra,
vt iacentem Adamum
erigeret.*

(33)

Sylveira vbi íupra.

Volvit íe u íque ad terram dimittere, vt íe ad no ítram infirmitatem accommodando, et adaptando, hominem íanaret.

A í íi curò las
llagas de íu hijo,
el Padre del Prodigio;
dice el

Chryólogo, (34) como a í í? Cayó rendido, y íe echó del todo con el pe ío del amor íobre el cuello del muchacho: (35) y e í ío fué caêr el Medico, para levantar al caído. E í ío fué caêr el Padre, para corregir las caídas del hijo. E í ío fué, cojer el pe ío de los pecados, para aligerarle al hijo la carga de los íuyos; prosigue el Chryólogo.(36)

Pen íaba yo, que ha íta aqui podia llegar la de ítreza de la Medicina; pero la hallo en V.P.M. R. aun mas adelantada, charidad grande es en el Prelado, abrogar íe los defectos de íus íúbditos, para que e ítos queden curados, íanos, y buenos; pero vsar de e íta de ítreza con íal y gracia? E í ía íi que es prenda, que no tiene otra alabanza, que llamarla divina. Divino llamaron los Antiguos à Apolo. Por íingular Medico lo veneraron todos ha íta llegarle à levantar e ítatu en e íta forma: tenia, dice Macrobio, las dos manos e ítendidas, en la die ítra las

(34)

D. Chryól. Sermone 3.
Pater íic curat fíj vulnera.

(35)

Cecidit íuper collum eius, ut amoris onere onus tolleret peccatorum
Ille ibidem.

(36)

Idem ibidem.

Ut erigeret íic iacentem, cecidit íuper collum eius.

gracias; en la íiniestra, arco y íaetas y e íte mote: Divinus Apollo. (37)

Y en que e ítaba vinculado e í íe elogio? En que era Medico die ítro, y por e í ío con arco, y flechas? O en que era Medico, que curaba con tanta gracia, que las tenia, como dicen, de la voca a la mano? Por vno y otro di ícuro yo, e ítaria, íin duda, la de ítreza en arrojar la íaeta con tanta dulçura, que no pareciera íaeta íino gracia. Es tanta la de V.P. M.R. que teniendo arco y íaetas, en las leyes, para las correcciones, y ca ítigos, íi alguna vez las aplica, es con tanta gracia que introduce vn chi íte, para que vaya la íaeta del avi ío del ca ítigo; (porque es tan piado ío, que íiempre amaga, y nuca executa) con íu íal; para que dando íe por entendido el íubdito, íe enmiende y corrija. Dios nos guarde Prelado que es *Vrbano; es Padre; es Medico*. Acabé mi alabanza. Pero no acabaré de pedir a Dios, que pues dotó a V.P.M.R. de prendas tan íagradadas, lo con íerve

*Apollinis íimulacrum,
manu dextera gratias
ge ítat, arcum cum ía-
gittis íinie ítra.*

(37)

Macrob. lib. I. Sa-
turnal. Cap. 17.

en duraciones felices
muchos
años. Convento de
V.P.M.R.

de Tacuba, diciembre 18 de
1725.

M.R.P.N. Comi f f. Gl.

B.L.M. de V.P.M.R. fu
Indigno fubdito que lo venera

Fr. Antonio Manzilla

Bibliografía

Bibliografía de fray Antonio de Manzilla:

Panegírico a Nuestra Señora de Balvanera y de San Juan de Dios,
México, 1725.

Panegírico a san Nicolás obispo, México, 1703.

Panegírico del apóstol Santiago, México, 1708.

Panegírico del Corazón Santísimo de Jesús, México, 1747.

Panegírico a la concepción de san Francisco de Asís, 1719.

Panegíricos de la concepción de san José, México, 1714.

Panegírico de san Pedro Apóstol, Puebla, 1722.

Sermón a la Inmaculada el día 8 de diciembre de 1718, México, 1719.

Sermón de gracias por las indulgencias concedidas a la archicofradía de la Santísima Trinidad de México, México, 1709.

Sermón de san Antonio de Padua, México, 1717.

Sermón panegírico a Nuestro Señor Padre Seráfico, San Francisco,
México, 1714.

Bibliografía del tema:

- AMERLINCK, Concepción. *Conventos de monjas. Fundaciones en el México Virreinal*. México, Turnes, 1995.
- AMEYUGO, Francisco de. *Rhetorica sagrada y evangélica*. Zaragoza, Ivan de Ibar, 1670.
- ABAN, Antolín. *Los franciscanos en América*. Madrid, MAPFRE, 1992.
- BALBUENA, Bernardo de. *La grandeza mexicana y su compendio apologético*. México, Porrúa, 1990.
- BERISTÁIN DE SOUZA, José Mariano. *Catálogo y noticias de los literatos*, 3 vols. México, UNAM, 1981 (Facsimilar de la de 1821).
- BERISTÁIN, Helena. *Alusión, referencialidad, intertextualidad*. México, UNAM, 2006.
- *Diccionario de retórica y poética*. México, Porrúa, 2000.
- BEUCHOT, Mauricio. *Retóricos de la Nueva España*. México, UNAM, 1996.
- Biblia comentada*. Traducción directa de los textos primitivos por Juan Straubinger. México, Parroquial, 1969.
- BLANCO, José Joaquín. *El lector novohispano*. México, Cal y Arena, 1999.
- BRAVO, María Dolores. *El discurso de la espiritualidad dirigida*. México, UNAM, 2001.
- FLORENCIA, Francisco de. *Zodiaco mariano*, introducción de Antonio Rubial García. México, CONACULTA, 1996.
- FUENTE, Vicente de la. *Vida de la Virgen María con la historia de su culto*. México, Biblioteca religiosa, histórica, científica y literaria, 1883.

- HERREJÓN, Carlos. *Del sermón al discurso cívico. México, 1760-1834*. México, Colmex, 2003.
- LAUSBERG, Henrich. *Manual de retórica literaria*. Madrid, Gredos, 1997.
- MÉNDEZ PLANCARTE, Alfonso. *Poetas novohispanos (1621-1721)*. México, UNAM, 1995.
- MORALES, Francisco. *Inventario del fondo franciscano del Museo de Antropología e Historia*. Washington, Academy of American Franciscan History, 1978.
- OSORIO, Ignacio. *Floresta de gramática, poética y retórica en Nueva España (1521-1767)*. México, UNAM, 1997.
- PASCUAL, José y HERRERA, Arnulfo. *La literatura novohispana*. Revisión crítica y propuestas metodológicas. México, UNAM, 1994.
- PASCUAL, José. *La cultura literaria en la América virreinal*. México, UNAM, 1996.
- RAUSCHE, Gerardo. *Compendio de patrología*, traducción de Emilio Román T. Munster. Barcelona, Herder, 1909.
- SOBRINO, Miguel Ángel. *Títulos honoríficos y sobrenombres de pensadores medievales*. México, UNAM, 1999.